

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS  
PROGRAMA DE LINGÜÍSTICA Y LITERATURA  
EVALUACIÓN DE TRABAJO DE GRADO

ESTUDIANTE: **TATIANA PÉREZ CASSIANI**

TÍTULO: **“LA VISIBILIDAD DE LA MEMORIA AFRICANA EN  
CHANGO EL GRAN PUTAS DE MANUEL ZAPATA  
OLIVELLA”.**

### CALIFICACIÓN

### APROBADO

UNIVERSIDAD DE CARTAGENA	
CENTRO DE INFORMACION Y DOCUMENTACION	
FORMA DE ADQUISICION	
Compra _____	Donacion <input checked="" type="checkbox"/> Canje _____ U. de C. _____
Precio \$ <u>10.000</u>	Proveedor <u>D. DEC</u>
No. de Acceso <u>109956</u>	No. de ej. _____
Fecha de ingreso: DD <u>14</u> MM <u>12</u> AA <u>07</u>	

*Wilfredo Vega*  
**WILFREDO VEGA BEDOYA**

Asesor

*Lázaro Valdelamar Sarabia*  
**LÁZARO VALDELAMAR SARABIA**

Jurado

Cartagena, Noviembre 14 de 2006

**LA VISIBILIDAD DE LA MEMORIA AFRICANA EN CHANGÓ EL GRAN  
PUTAS, DE MANUEL ZAPATA OLIVELLA**

**TATIANA PÉREZ CASSIANI**

//

**UNIVERSIDAD DE CARTAGENA  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS  
PROGRAMA DE LINGÜÍSTICA Y LITERATURA  
CARTAGENA DE INDIAS D. T. Y C.**

**2006**

T  
C864  
P438

3

**LA RECONSTRUCCIÓN DE LA MEMORIA AFRICANA EN CHANGÓ EL GRAN  
PUTAS**

**TATIANA PÉREZ CASSIANI**  
//

**Monografía de grado para optar al título de Profesional en  
Lingüística y Literatura**

**Asesor  
WILFREDO VEGA**

**UNIVERSIDAD DE CARTAGENA  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS  
PROGRAMA DE LINGÜÍSTICA Y LITERATURA  
CARTAGENA DE INDIAS, D. T. Y C.**

**2006**



Ensayos colombianos  
Literatura colombiana

“Sé que en la tinaja caben muchas aguas, pero solo la fresca se va al fondo, mientras la inútil sube y se derrama”.

Manuel Zapata Olivella

## AGRADECIMIENTOS

Quiero manifestar mis más sinceros agradecimientos a todas las personas que me colaboraron en la elaboración del presente estudio.

A mis padres y hermanos, por su apoyo incondicional en todo momento.

A Jarvin Simanca y a Wilfredo Vega por el apoyo brindado durante la realización de este trabajo.

A Moisés Pérez, por su colaboración desinteresada y por animarme en los momentos de desaliento.

A Tatiana Salgado, Teresa Cassiani, Efraín Miranda, Dorina Hernández, Dionisio Miranda, Emerson de Arco, Luis Marrugo, Luis Francisco, Rubén Hernández, Rutselly Simarra, Jesús Navidad Pérez y en especial a Manuel Zapata Olivella, por su lucha incansable, por su aporte a la historia africana y sobre todo por los grandes ejemplos que ha dejado a mi vida.

**CONTENIDO**

	Pág.
INTRODUCCIÓN	6
1. MANUEL ZAPATA OLIVELLA LA NARRATIVA AFRO EN COLOMBIA	11
2. LA VISIBILIDAD DE LA MEMORIA AFRICANA EN CHANGÓ EL GRAN PUTAS	16
3. LA REINVINDICACION DEL DISCURSO RELIGIOSO AFRICANO.	26
4. MUERTE, BIENESTAR, SERPIENTE, PODER EN CHANGO EL GRAN PUTAS	36
5. EL LENGUAJE EN CHANGÓ EL GRAN PUTAS	41
CONCLUSIONES	49
BIBLIOGRAFÍA	51
ANEXOS	

## INTRODUCCIÓN

El posicionamiento de occidente como centro de la civilización que dio inicio en el año 1492 con el descubrimiento de América, no solo permitió el fortalecimiento del sistema económico de los países occidentales, sino también la construcción, y articulación de un relato universalista, que definió a las diferentes formas de producir y practicar el conocimiento en las sociedades colonizadas, en este caso las sociedades indígenas y africanas, como saberes vulgares y primitivos; mientras que Occidente se ha autodefinido como metrópolis o centro del mundo, a partir de la imposición de un imaginario caracterizado por un matiz “civilizatorio” que sirvió como base ideológica para justificar la dominación de los sectores colonizados.

El crítico Santiago Castro Gómez, en el ensayo: *“la postcolonialidad explicada a los niños”* argumenta que para la dominación económica, política y cultural de occidente, se necesitó la institucionalización de una imagen tanto de lo occidental (sector portador de civilización) y de lo oriental (ente imitador, que necesita ser civilizado) que legitimara la superioridad universal de occidente frente a sus colonias. Lo permitido y lo no permitido, la verdad y el fetiche, la historia y la fantasía, lo real y lo imaginario, lo vulgar y lo elegante, lo racional e irracional, lo espiritual y lo profano y otras formas de interpretar el mundo organizado de acuerdo a unos parámetros occidentales, posibilitó el posicionamiento de occidente y el debilitamiento de las sociedades no occidentales; cada uno de estos imaginarios fueron perpetuados, mediante la religión oficial de la época, las ideas filosóficas y la educación. Al respecto anota Castro Gómez: “Estas formas de vida y pensamiento no se encuentra

solamente en el habitus de los actores sociales, sino que están ancladas en estructuras objetivas: leyes de Estado, códigos comerciales, planes de estudio en las escuelas, reglamentos burocráticos, formas institucionalizadas de consumo cultural”<sup>1</sup>. Bajo este marco conceptual se desarrollan algunas propuestas narrativas expresadas por Manuel Zapata Olivella en su novela *“Changó el gran putas”*. La novela trata de desmontar los diferentes mitos de superioridad cultural impuestos por occidente, lo cual requiere tener claridad sobre algunas propuestas de la teoría postcolonial que ayuden a interpretar algunos planteamientos del texto.

La teoría postcolonial también conocida como teoría postoriental estudia el legado de la colonización británica y francesa durante el siglo XIX y la española y portuguesa desde el siglo XX, producido en países que aún son colonias de otros países. El dilema de constituir una identidad más propia al despertar del yugo colonial, la manera en que los escritores de países colonizados intentan articularse e incluso celebrar sus identidades culturales y reclamarla a los colonizados, los modos en que los conocimientos de los países colonizados han ayudado a los colonizadores, la perpetuación de las imágenes de los colonizados como seres inferiores, son algunos de los aspectos sociales que las teorías postcoloniales abordan.

El análisis que aplicaré a la novela de Zapata Olivella *“Changó el gran putas”*, tendrá en cuenta algunos de los planteamientos de estas teorías, con el fin de describir como se fue originando una imagen borrosa, premoderna y salvaje sobre la cultura africana.

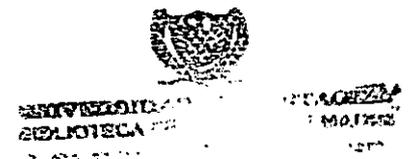
---

<sup>1</sup> CASTRO GOMEZ, Santiago. La postcolonialidad explicada a los niños; s. d. Pág. 23.

Para la organización de estas ideas, me concentré especialmente en algunos planteamientos postcoloniales expuestos por Enrique Dussel en su *teoría de la liberación* donde se desarrolla la temática de la perpetuación de las imágenes de las culturas colonizadas mostradas ante el mundo como culturas inferiores. Para argumentar esta teoría Dussel toma el concepto de *ontología de la totalidad*, que explica la dominación del sector poderoso a partir de la creación de un imaginario universalista que ayudó a Occidente a determinarse como *sujeto productor de saber* de la humanidad y a todas sus periferias como *objetos receptores de conocimiento*. La manera como están establecidas las relaciones entre el *sujeto* (occidente) y el *objeto* (periferias), según Dussel, va a permitir que occidente se imponga como metrópolis o centro del universo, pues el *sujeto* como ser pensante, poseedor de la ciencia, la verdad y la racionalidad, solo tendrá la función de educar, civilizar a los objetos "primitivos" que se encuentran sin civilización; dicha relación va a bloquear cualquier posibilidad de intercambio de conocimiento con las culturas ubicadas en la periferia, Enrique Dussel lo explica de la siguiente manera:

*“La Ontología de la totalidad* característica central de la civilización europea ha mirado a todo lo que no pertenece a ella (la exterioridad) como carencia de ser y barbarie, es decir, como naturaleza en bruto; la primera gran tarea de un pensamiento crítico, liberador y postcolonial es la destrucción de la *Ontología* que ha hecho posible la dominación colonial Europea sobre el mundo”<sup>2</sup>. El discurso de totalidad ontológica impuesto por occidente, en *Changó el Gran Putas* es alterado, las culturas que habían sido ubicadas en la periferia, en este caso, África, es mirada desde otro punto de vista; los dioses, los saberes, las costumbres

<sup>2</sup> DUSSEL GARCÍA, Enrique. Para una ética de la liberación Latinoamericana. Tomo II. Buenos Aires, Argentina: Ed. Cambicira, 1973.



y los diferentes mitos africanos, que ante los ojos de Europa se habían representado como prácticas paganas, se convierten en la columna vertebral de la narración. Changó el Gran Putas, novela escrita en 1983, es una narración donde el escritor explica la forma cómo los africanos y sus descendientes, pese a todas las dinámicas de exterminio, puestas en marcha por el sistema colonialista, lograron preservar gran parte de sus prácticas autóctonas. Olivella cuenta la historia heroica de los negros, teniendo en cuenta imágenes, expresiones, símbolos y un conjunto de mitos propios de África.

A la novela pueden hacerse muchas interpretaciones, de acuerdo al interés del investigador, el análisis que aplicaré, consistirá en identificar un conjunto de elementos africanos, que ajusta el autor a la obra, con el propósito de dignificarlos y mostrarlos a los lectores de la novela, a fin de reconciliarlos, con la África olvidada y muchas veces maltratada por las dinámicas colonialistas. El trabajo que se desarrolla a continuación trata de darle respuesta a los siguientes interrogantes:

1. ¿De qué manera el autor construye la visión afrocéntrica del texto?
2. ¿Cuáles son las características del lenguaje narrativo empleado por el autor?
3. ¿Cuáles son los elementos de la tradición africana que toma el autor para crear su obra?

Vale la pena resaltar que el trabajo que se propone hacer, está demarcado por algunos postulados de las teorías postcoloniales, los cuales gozan, en nuestro medio, de un gran desconocimiento, tanto en los temas abordados por estas teorías, como de sus autores principales. La teoría de la liberación de Dussel, por ejemplo, fue publicado por una pequeña editorial en 1973, y solo recientemente, salió al mercado la segunda edición de las que

difícilmente puede conseguirse una copia, incluso en las mejores bibliotecas del país. La mayoría de los textos de la teoría postcolonialista no han sido traducidos al español y disponemos de muy pocas antologías de textos que permitan ganar una visión siquiera panorámica de estos debates. Los planteamientos teóricos que aquí se desarrollan son sacados de pequeños ensayos o comentarios hechos sobre estas teorías las cuales no presentan un estudio profundo de la misma.

## 1. MANUEL ZAPATA OLIVELLA Y LA NARRATIVA AFRO EN COLOMBIA

Solo a partir del surgimiento de la Constitución de 1991, se reconoce al Estado Colombiano como un territorio diverso, en donde cohabitan diferentes grupos de comunidades étnicas, con unas formas de vida y unas creencias propias que lo caracterizan; antes de 1991, según lo contemplado en la constitución de 1886, Colombia era un país de carácter homogéneo, donde existía una sola lengua, una sola ideología religiosa y un solo grupo social criollo burgués de descendencia europea.

Mientras que a los grupos indígenas y a las comunidades negras se les negaba su existencia y sus derechos en el país, las diferentes investigaciones tanto antropológicas, históricas y literarias, daban cuenta de la precariedad de estos grupos étnicos olvidados e “inexistentes” para el Estado. La forma como fueron haciéndose visibles estos sectores étnicos por parte de los escritos literarios de la época demuestran un poco, el sentido de lo étnico, sus prejuicios, así como la realidad de estos grupos. En lo que le respecta al grupo de comunidades negras, en el campo de la literatura, a partir del año 1947 un grupo de escritores colombianos van a comenzar a explorar el mundo de lo negro, teniendo en cuenta el contexto socio histórico, las problemáticas, y las condiciones generales de los negros en el contexto colombiano, produciéndose a partir de estas iniciativas literarias, una narrativa de corte afrocéntrico en el país, que en muchos casos pretende denunciar las distintas formas de maltrato y exclusión dirigidos a este sector, como también fortalecer y difundir cada uno de los elementos culturales heredados de los ancestros africanos; Manuela

Gutiérrez en su ensayo “ *El despertar psicológico del negro chocoano*”, ubica un posible inicio de la narrativa afro de Colombia, en donde pone como texto de partida a la novela “Manuela” de Eugenio Díaz escrita en 1866; la cual es, según la autora, una obra costumbrista que le atribuye al negro un carácter infantil que no explica la condición real de éste. Eugenio Díaz deja por fuera muchos elementos sociales e históricos que hacen parte de la cotidianidad y el vivir del hombre negro; la importancia de esta obra radica en ser una de las primeras novela colombianas que ubican un personaje negro en las acciones del texto; un año después de la publicación de esta novela (1867), Jorge Isaac publica “María”, en la cual incorpora diferentes personajes negros en la trama de la novela. Según Manuela Gutiérrez, las actitudes que asocia el escritor a estos personajes, tienden a idealizar a estas figuras, debido a que el escritor reproduce la imagen estigmatizante que se tiene en la sociedad sobre las personas negras.

Cuando surge la primera Constitución Nacional Colombiana (1886), diecinueve años después de haberse escrito María, es publicada la novela “El alférez real”, de Eustaquio Rivera, en donde el autor narra diferentes circunstancias del sistema colonial, desafortunadamente la mayoría de las acciones de esta novela son contadas a partir del punto de vista de los colonizadores; Rivera a pesar de describir algunas condiciones históricas de los negros, no parte de la realidad de lo afro, debido a que al negro se le ubica en un sector periférico de la narración. En 1928 Tomás Carraquilla en su novela “*La marquesa de Yolombó*”, hace una síntesis de la vida del negro en su obra, el autor combina costumbrismo e historia con una representación equitativa entre los personajes blancos y los personajes negros, por primera vez según la autora, se utiliza en Colombia el tema afro a

cabalidad; de acuerdo a estos antecedentes van a aparecer en Colombia un grupo de escritores que siguiendo la línea de Tomas Carrasquilla comienzan a publicar escritos a partir de la perspectiva de los personajes negros, enfoque no presentado en los escritores anteriores.

En 1935 se publica la novela "*Risaralda*", escrita por Bernardo Arias Trujillo, la cual vierte un contenido negrista en la novela y describe a unos personajes negros teniendo en cuenta unos datos históricos importantes para este grupo. El escritor afrocolombiano Manuel Zapata Olivella en 1947 publica su novela "*Tierra mojada*" donde se va a describir la situación de los indios mulatos y campesinos que son expulsados de la tierra donde viven con sus familias, después de la publicación de "*Tierra mojada*" va haber una proliferación de escritores que recurren a esta temática para redactar sus escritos. En 1949, Arnoldo Palacios escribe "*Las estrellas son negras*"; en 1953 Carlos Arturo Truque escribe su primera obra "*Granizada y otros cuentos*". A estos títulos siguen "*la selva y la lluvia*" de Arnoldo Palacios en 1958 y "*La calle 10*", de Manuel Zapata Olivella; en 1960 el mismo autor publica "*En Chimá nace un santo*". Luego en 1963 Juan Zapata Olivella publica su novela "*Historia de un joven negro*"; el mismo año Manuel Zapata Olivella publica "*Chambacú corral de negros*". En 1983 se publica "*Changó el gran putas*", un año después, en 1984 es publicada "*Pisando el camino de ébano*" y, finalmente, en 1986, aparece "*El fusilamiento del diablo*" de Manuel Zapata Olivella.

Algunos críticos señalan a Manuel Zapata Olivella, como uno de los principales precursores de la narrativa afro en Colombia, no solo por ser el escritor colombiano que en vida publicó

un catálogo amplio de literatura afro, sino porque es a partir de la publicación de su novela *Tierra Mojada* (1947), que en el país va a darse una proliferación de publicaciones que tomarán como tema de inspiración, distintos elementos de la diáspora africana. La mayor parte de sus escritos tienden a denunciar todas las formas de atropello de los derechos de los hombres negros de América, reivindicar la historia africana, al igual que resaltar y difundir los elementos culturales africanos recreados en esta parte del continente. Sus principales novelas con contenido afrocéntrico son: *He visto la noche* (1949), donde muestra todas las formas como son discriminados los negros y los mestizos cuando se encuentran fuera de sus tierra, algunos comentarios sobre la obra, afirman que esta novela es de carácter autobiográfico, debido a que el autor narra las experiencias vividas en los Estados Unidos; en 1963 publica la obra *Chambacú corral de negros* en la que el escritor afrocolombiano explica la vida de una comunidad negra de la ciudad de Cartagena, Chambacú es un barrio lleno de miseria envuelto en la prostitución, el desempleo, la promiscuidad, la mayoría de los habitantes de Chambacú se encuentran muriendo de hambre ante una sociedad de clase burgués que los explota y los persigue al mismo tiempo que los olvida y los deja sin ningún tipo de derechos. *En Chimá nace un santo* (1964) relata el fanatismo religioso que se ve expresado en las creencias religiosas dominantes, la imposición violenta de la religión oficial. Manuel Zapata Olivella está consiente que la religión fue uno de los principales mecanismos que utilizó la clase poderosa para debilitar no solo la creencia en los dioses africanos, si no también en las distintas creencias religiosas de los campesinos. Y *Changó el gran putas* (1983) donde el escritor logra mostrar a nivel casi enciclopédico la historia de los negros en el nuevo mundo; otras obras escritas por este escritor afrocolombiano son: *Levántate mulato* (1927), *Pasión vagabunda* (1949) y *Detrás del rostro* (1963). Su interés

por la lucha, por las costumbres, y las tradiciones de las comunidades negras, lo hace el escritor afrocolombiano, más importante del país, debido a su gran interés *por reivindicar y fortalecer la memoria ancestral africana.*

## 2. LA VISIBILIDAD DE LA MEMORIA AFRICANA EN CHANGÓ EL GRAN PUTAS

Las dinámicas esclavistas llevadas a cabo por la ideología occidental europea, no sólo significó la negación del derecho a la libertad física del hombre africano, sino también el detrimento de un conjunto de prácticas políticas, culturales y sobre todo, religiosas de la cultura tradicional africana.

Las diferentes inquietudes que surgen alrededor del tema de la esclavitud, además de preguntarse sobre los distintos maltratos físicos de los individuos negros durante la trata trasatlántica, buscan indagar sobre los múltiples desajustes identitarios heredados del sistema colonial, el cual con base al desconocimiento y la subvaloración del otro, infundió el desprecio a lo autóctono, proyectado como pagado y bárbaro<sup>3</sup> al mismo tiempo que definió a todo lo proveniente de occidente como culto y civilizado: "Me llaman perro, bozal o asno para despreciar mi alma y a la vez disminuido en conciencia y entendimiento, me llamáis réprobo, moro, impío, bárbaro y pagano".<sup>4</sup>

El párrafo anterior desarrolla algunas de las problemáticas abordadas por Manuel Zapata Olivella en su novela *Changó El Gran Putas*, a fin de reivindicar unos referentes culturales,

---

<sup>3</sup> Los autores de este latrocinio afirmaron que África estaba habitada por tribus bárbaras carentes de sentimientos humanos, religión, moral y sabiduría y para justificar sus crímenes se dijo que el comercio nefasto era el único medio de liberarlos de la esclavitud y de la ignorancia. Tomado del libro *El Árbol Brujo de la Libertad*, de Manuel Zapata Olivella. 1989

<sup>4</sup> ZAPATA OLIVELLA, Manuel. *Changó el gran putas*. Bogotá : Editorial oveja negra ,1983. Pág. 114.

religiosos e históricos, que a pesar de todas las formas de exclusión puestas en marcha por el sistema hegemónico no desaparecieron del panorama social y mucho menos pudieron borrarse de la memoria de los individuos procedentes de África. En la novela se hace una descripción, de las dramáticas situaciones afrontadas por los negros mediante la impostura de la ideología esclavista, en la cual se crea un discurso narrativo que tiene la intencionalidad de liberar a África de un conjunto de estigmas y asociaciones negativas que notablemente han tenido como consecuencias unos bajos niveles identitarios<sup>5</sup> en los afrodescendientes.

El libro expone diferentes epopeyas, problemáticas y aportes de los negros desde su estadia en África, hasta su llegada y futuro en América; mediante la incorporación de unos elementos africanos, el escritor intenta enaltecer y reafirmar ciertos mitos, símbolos, expresiones, personajes, saberes, costumbres, manifestaciones religiosas y culturales pertenecientes al imaginario tradicional de África, reinsertándose en la cultura ancestral africana y recontando la historia, cuestionando el modelo de interpretación del mundo y de explicación del ser, a partir de parámetros Europeos; propone la sustitución de estos elementos por una cosmovisión africanizada:

Mi estirpe es más vieja que la vuestra, cuando los hebreos romanos vinieron a disputarse la tierra santa, mis antepasados ya la habían recorrido y arado. Mi pasado es tan viejo como esta sombra que piso y me acompaña, por mi voz hablan los ancestros de ocho grandes tribus africanas... todos mis abuelos fueron narradores sagrados que memorizan las hazañas de nuestros grandes reyes.<sup>6</sup>

---

<sup>5</sup>Los modelos educativos han sido occidentales y no han respondido a nuestros valores culturales, cosmovisión y aportes históricos reales ni a nuestras aspiraciones, tendientes a formar personas acomplexadas de sí mismas y sin compromiso con su grupo social. véase Cátedra de Estudios Afro Colombianos de José Eliécer Mosquera y Lucelly Palacios. Bogotá : banco de la republica, 2004.

<sup>6</sup>ZAPATA OLIVELLA, Op. Cit. p. 147.

En la cita anterior, se encuentra hablando el personaje Pupo Moncholo, el cual es uno de los personajes centrales de la obra, mediante las anécdotas contadas por este Babaloe<sup>7</sup>, Olivella suministra al lector unas pautas, para interpretar con más generosidad ciertos elementos africanos. En el caso anterior, evoca el pasado mencionando tres elementos importantes de la idiosincrasia africana; “las tribus”, “las leyes” y “la memoria ancestral”. Cada uno de estos elementos, son exaltados al describirse de una forma positiva, oraciones como: “*mi pasado es tan viejo como esta sombra*”, “*mis abuelos fueron narradores sagrados*”, “*hazañas de nuestros grandes reyes*”, hacen parte del discurso reivindicativo plasmado en el texto, en este caso, utilizado con el fin de reconciliar ciertos elementos legendarios de la cultura Africana.

La forma como están descritas algunas ideas en el texto “*mi estirpe es más vieja que la vuestra cuando los hebreos y los romanos vinieron a disputarse la tierra santa, mis antepasados, ya la habían recorrido y arado con bueyes haciéndola parir espigas y granos*”, resaltan diferentes referentes históricos de esta cultura; al reconocer, que antes de la implantación de las ideologías “civilizadoras” colonialistas, en África ya existía una estirpe organizada bajo unos parámetros de desarrollo propio; esta posición del autor contradice, en cierta parte, la idea de inexperiencia e ignorancia<sup>8</sup> que usualmente suele asociarse al pasado africano.

---

<sup>7</sup>Babaloe, término empleado para señalar a sacerdotes africanos, en el transcurso de la narración Manuel Zapata Olivella toma diversos términos africanos para nombrar objetos, personajes o señalar conceptos que le ayuden a construir las ideas.

<sup>8</sup>Con estos acontecimientos históricos deseamos demostrar que los africanos en su diáspora compulsada a la América, a fines del siglo XV conformaban reinos civilizados que contradicen la idea de analfabetismo e ignorancia infundida en esta cultura.

La novela está dividida en 5 capítulos, las tres primeras partes tituladas “los orígenes”, “el muntú americano”, y “la rebelión de los vodus”, hacen una explicación del carácter de los Orichas<sup>9</sup>, los numerosos padecimientos y formas de resistencia llevadas a cabo por los personajes negros para preservar sus creencias propias. Las dos últimas partes de la novela “las sangres encontradas” y “los ancestros combatientes”, relatan las diferentes revoluciones y acciones liberadoras, donde participaron los negros a fin de ser tratados como personas en el nuevo continente. Cada uno de estos capítulos apunta a reconstruir la historia del negro no sólo atendiendo sus padecimientos, sino considerando, cada una de las hazañas llevadas a cabo por estos.

Zapata Olivella revisa la historia, analiza el papel protagónico que tuvieron los africanos y construye la novela con base en la utilización de estos hechos. Datos históricos como la liberación de Haití, la participación masiva de los negros en las campañas libertarias, las hazañas de Benkos Biohó<sup>10</sup>, los actos heroicos de Malcom, el rey Christopher, Mackadal, las luchas de José Prudencia Padilla, etc., son solo algunas de las historias que el autor recuerda, enalteciendo la conciencia revolucionaria africana encarnada en cada uno de estos líderes: “Escuchen el protegido de Elegba trae sangre de príncipe, nació entre nosotros, será nuestro rey protegido de Elegba, será bautizado con el nombre cristiano de Domingo, pero todos lo llamaremos Benkos, porque Benkos se llama el tatarabuelo rey que sembró su kolunda”.<sup>11</sup>

<sup>9</sup>Título dado a las supremas deidades de la religión yoruba, se conocen más de cuatrocientas orichas a los que constantemente se agregan otros nuevos en África y en América. Tomado del cuaderno de bitácora. Anexado al libro “Changó el Gran Putas

<sup>10</sup>Al final del trabajo se anexan algunos datos sobre la vida de personajes africanos y afrodescendientes citados por Manuel Zapata Olivella en la novela.

<sup>11</sup>ZAPATA OLIVELLA, Op. Cit. p. 97

En esta parte de la novela Olivella anuncia el nacimiento del rey Benkos, como promesa del rey Elegba, quien tendría la misión de liberar a los esclavos oprimidos en América. Históricamente Benkos es uno de los líderes más apreciados y sobresalientes africanos traídos a América, por su participación en los primeros actos liberadores de los negros en el nuevo continente; se le atribuye haber formado y dirigido los primeros territorios libres de Colombia, entre estos el palenque de la Matuna, ubicado en Cartagena de Indias hacia el año 1602. El autor recuerda las hazañas del rey Benkos y otros líderes negros, a través de las acciones memorables que les asigna a estos personajes.

En el libro se recogen, múltiples formas de resistencia negra practicados por los esclavos en la época de la colonización Europea, utilizadas para defender sus valores y creencias autóctonas; deconstruyendo, con esto, la imagen del negro sumiso, obediente, que se deja subordinar por su opresor sin ninguna iniciativa de lucha para encontrar la libertad.

Algunas ideas expresadas por los personajes protagonistas y antagonistas de la obra, crean una imagen más realista del negro, reintroducen un concepto más coherente sobre éste. Olivella no olvida la forma como son presentados los hechos en reseñas y populares manuales de historia, los cuales tienden a invisibilizar y a desdeñar datos relevantes sobre la historia de esta cultura. Muchos Investigadores, en la actualidad, se han dedicado a indagar, sobre lo no dicho en la historia, con el fin de esclarecer los hechos, como es el caso del historiador Alfonso Múnera, quien en su libro "El fracaso de la nación", niega el papel pasivo atribuido a las clases marginadas en las campañas libertadoras y resalta el papel protagónico de negros y mestizos en las luchas independentistas de Colombia. Olivella por

su parte aspira a contar la historia heroica no contada de los negros, vivida en la época colonial en su novela, para liberar a África de los grandes estigmas heredados de muchas falsedades, enseñadas en los espacios académicos, como verdades inmodificables para el mundo:

Por tres veces el babaloe se negó a postrarse diciendo que diría la verdad, sin jurar por aquellas escrituras que los hebreos tienen como sagradas y que no contienen la historia venerable de los antepasados... La historia de la república de Haití para los olvidadizos escribas de la loba será siempre la masacre de los negros fanatizados por el odio contra sus hermanos blancos, nunca el genocidio de los esclavistas contra un pueblo indefenso.<sup>12</sup>

En la primera línea, el autor muestra los reclamos hechos por Pupo Moncholo, por la omisión que se le hace a la historia del negro, en las sagradas escrituras. La segunda parte de la cita, hace una crítica a la forma como son interpretados negativamente diversos datos históricos memorables para los negros, a fin de justificar la superioridad de occidente frente a África.

El texto propone al lector, desprenderse de los innumerables prejuicios consecuentes del pasado colonial, e invita a mirar el futuro a través de una perspectiva ancestral africana que cuestione las producciones ideológicas impuestas por el sector de poder. Se hace una crítica a situaciones de abuso ejecutados por los esclavistas, como también, un análisis a diferentes propuestas ideológicas europeas, permitiendo en ocasiones, invertir el valor atribuido a ciertos símbolos hegemónicos que han sido enseñados como paradigmas a las culturas subordinadas. Olivella intenta restablecer la continuidad alterada de África, cargando de valor a elementos como la danza, cantos, máscara, formulas secretas, influjos sobrenaturales,

---

<sup>12</sup>Ibid. , p. 148; 198.

formas de organización social, tabúes, fuerzas mágicas, costumbres fúnebres, imágenes religiosas africanas, etc.

Los personajes negros son dotados de virtudes y habilidades que ideológicamente se habían disociado del carácter del negro. El negro luchador, intelectual, experto, sensible, defensor de sus creencias, prudente, indomable, líder, orgulloso de sí mismo, son algunas de las características trasladadas a los personajes de la novela, alterando, en cierta forma, el nivel irrelevante<sup>13</sup> y muchas veces ridículo, atribuidos a los personajes negros, en cuentos y novelas oficiales, que proyectan una imagen degradada y sarcástica de éstos:

Yo soy Pupo Moncholo Báculo, el hombre que puede hablar de estas cosas, a esta lengua la quemaron con tizones de candela y sólo por mandato de Orula, puedo hablar entre los vivos... sus respuestas lo dejaban mudo. La santa iglesia católica no tuvo nunca sacerdotes tan sabios que sepan responder como lo hace él sobre los misterios de este mundo y el más allá.<sup>14</sup>

La primera parte de esta cita, muestra las ideas presentadas por Pupo Moncholo ante la Inquisición, el cual se defiende de las acusaciones hechas por el tribunal católico, en la que se le acusa de hereje; y en la segunda parte, el narrador resalta las habilidades expresivas y la sabiduría de este personaje: *“la santa iglesia católica no tuvo nunca sacerdotes tan sabios”*. Pupo Moncholo, es exaltado no solo por su sabiduría y cualidades expresivas, sino también, por simbolizar la sabiduría espiritual de su cultura, los comentarios hechos por el narrador dignifican algunas figuras religiosas africanas, al mismo tiempo que valoran las

<sup>13</sup>La mayoría de las novelas televisivas presentadas en Colombia, expresan un poco, la idea que se tiene sobre las personas negras; los roles relacionados con la degradación del hombre, la servidumbre, lo cómico, lo misterios y el pecado, son representados en la mayoría de los casos por negros, zapata Olivella va en contra de este estilo.

<sup>14</sup>ZAPATA OLIVELLA, Op. Cit. p. 124.

ideas religiosas expuestas por estos personajes; por ejemplo, cuando se esta proyectando una imagen positiva sobre Pupo Moncholo, también se están resaltando cada una de las ideas o ideologías que representa esta figura, Pupo Moncholo es un sacerdote africano, que exalta y predica el poder de Changó, Elegba, Yemeya y de otros Orichas africanos que le ayudan a soportar cada uno de los maltratos ejercidos por la clases colonial .

El narrador cuenta la historia a partir del punto de vista de los colonizados, trata de mostrar todas las posibles circunstancias físicas y psicológicas del negro, a fin de que el lector entienda y reflexione en cuanto a todos los vejámenes ocasionados por la ideología esclavista. Las temáticas más desarrolladas por Olivella son los sentimientos de los negros, el despojo de la familia, la nueva vida en América, la violación de las mujeres, la falta de oportunidades en la nueva tierra, la lucha por la conservación de las costumbres, la impostura de la religión dominante y otras temáticas que son desarrolladas en la obra, para que el lector comprenda los distintos sucesos y saque conclusiones que le sirvan en el futuro.

El conocimiento es poder, la narración es una especie de instrumento, que educa y hace reflexionar a los lectores, para que se reivindicuen con la cultura africana arrebatada por las dinámicas del sector poderoso:

Escuchen mi relato  
 Historia del Muntu esclavizado  
 que se Avive el dolor de nuestras heridas  
 pero que no se cierren mientras seamos esclavos  
 tapa los oídos, cierra los ojos a los que no crean  
 en la verdad de mi canto...  
 Ekobios ustedes que me escuchan, pero también  
 Los hijos de sus hijos el Muntu que no  
 morará....<sup>15</sup>

---

<sup>15</sup>Ibid. , p. 30-31

En la parte final de la cita se encuentra hablando el babaloe Pupo Moncholo, el cual ha sido encarcelado, por negarse a traicionar a sus orichas. Las palabras que dirige el sacerdote africano, no sólo hablan a los personajes que se encuentran participando de la escena, sino que se dirigen a las futuras generaciones de afrodescendientes, *“Ekobios ustedes que me escuchan, pero también los hijos de sus hijos”*. Se alude al pasado para hacer actuar a los individuos en el presente, Olivella quiere *“avivar las heridas”* ocasionadas, para que los descendientes tomen partido de todas las ofensas cometidas a los ancestros *“avive el dolor de nuestras heridas pero que no se cierren mientras seamos esclavos”*.

Existe un deseo del autor de perpetuar la cultura tradicional africana y promover el bienestar de la misma, por lo que se ve en la necesidad de contar la historia de la colectividad, haciendo caso omiso a los innumerables estigmas incorporados, a la cultura con la cual se identifica. La imagen estigmatizada del negro —torpe, ignorante, inculto, aliado al mal, fetichista, incompetente— es derrumbada en la obra. Olivella averigua sobre las danzas, las creencias, las costumbres, formas idiomáticas y muchos aspectos que en América guardan relación con África, su formación como antropólogo le permite tener soltura en el manejo de estas temáticas, de tal manera que los lectores al leer algunas escenas logran conocer muchos datos no conocidos de la sociedad africana.

Los planteamientos anteriores, no pretenden establecer un egocentrismo cultural, que desemboque en la exclusión de las culturas que piensen diferente a África, pues la intención del autor es *reclamar justicia para las etnias que se alejan de patrones sociales europeos*. La forma como están dirigidos algunos argumentos en la novela, crean un lenguaje tendiente

a expresar propuestas de diversidad e igualdad para las etnias que conviven junto con la clase hegemónica, factor que convierte a la narración en una herramienta de defensa de los valores, no sólo de la cultura africana, sino también, en un medio de defensa de la cultura indígena y de la clase mestiza, que al igual que los africanos, sufrieron las inclemencias generadas por las posturas excluyentes del sistema hegemónico:

Si decís que el hijo del blanco es blanco, el hijo del negro es negro y el hijo del indio es indio, por qué no aceptáis que a semejanza de sus padres los negros adoren a sus orichas negros, respetando esta condición que les viene de naturaleza, como se espera que los blancos, e indios, veneren al Dios que adoraron sus mayores.<sup>16</sup>

Parte de estas escenas, proponen, una visión interétnica del mundo, que contribuya a la reconciliación de las etnias excluidas con su herencia cultural. El escritor promueve la unidad nacional basada en el reconocimiento de los valores y tradiciones culturales de las etnias que hacen parte de un territorio, con lo cual, desecha toda posibilidad de dominio de unos frente a otros.

Por otra parte, presentaré un análisis sobre ciertos elementos africanos y occidentales de la novela, con el fin de mostrar algunas controversias ideológicas identificadas en el libro. Para esto, primero señalaré una interpretación sobre los discursos religiosos que se debaten en la novela, en este caso, el discurso cristiano y el discurso religioso africano, para mirar, cómo se construyen y deconstruyen estos puntos de vista. Luego intentaré perfilar un análisis alrededor del lenguaje empleado por Manuel Zapata Olivella, junto con los símbolos marginados que son reivindicados en la novela.

---

<sup>16</sup> Ibid. , p. 25.

### 3. LA REINVIDICACION DE LA RELIGIOSIDAD AFRICANA EN CHANGÓ EL GRAN PUTAS

La religiosidad africana, tiene sus raíces mucho antes del tráfico de esclavos al continente americano, las creencias sobre las deidades, la concepción del mundo, la idea sobre la muerte y el significado de la vida, son sólo una parte de las variadísimas formas y expresiones religiosas de estos individuos.

Para los africanos , la religión es el nudo esencial que liga al hombre con sus antepasados a través de la muerte , ella preserva los nexos con los ancestros, la clave de su religiosidad consiste en establecer un dialogo profundo en él y sus ancestros por intermedio del alma de los muertos, las figuras religiosas africanas son llamados orichas , los cuales fueron enviados al mundo por Obatalá, Dios supremo de África. Los orichas están asociados a la estructura de la naturaleza y al cosmo. Algunos de estos fueron transformados en piedras , hierro , plantas y diversas formas naturales, una de sus características principales, es que se encuentran totalmente integrados a la cotidianidad de los seres humanos .

La forma cómo fue practicado el colonialismo y específicamente el sistema religioso cristiano, invadió y casi exterminó a muchos de los márgenes religiosos africanos. Gracias a

las distintas estrategias de resistencia creados por los negros se logró conservar<sup>17</sup> gran parte de sus prácticas religiosas, las cuales, han perdurado hasta nuestros días, expresándose de diversas formas en los elementos constitutivos de la religión dominante. En *Changó El Gran Putas* se expresan algunas fórmulas religiosas africanas, tales como el carácter de los Orichas, las creencias en la vida después de la muerte, la glorificación de los difuntos y otras costumbres religiosas; cada uno de estos elementos son valorados y analizados por el autor, de tal manera que, toma como inspiración, el tema de la *reivindicación de las deidades africanas*, como elemento clave para el fomento de la identidad a partir de la lectura de la novela. En esta medida puede considerarse el tema de lo religioso, como uno de los motivos narrativos más importantes del libro; el autor plantea la lucha entre dos discursos, en este caso, los elementos religiosos católicos cristianos y el discurso religioso africano, ofreciendo pistas en cuanto a la manera, cómo pudieron ser asumidas algunas actitudes de los negros frente a la opresión del colonialismo. Fortalecer la identidad es también hablar sobre los dioses y las costumbres religiosas africanas, ya que es a partir del abandono de las creencias autóctonas, que comienza a generarse el debilitamiento cultural de África.

El texto menciona distintas deidades que hacen parte de la religiosidad africana. Con el propósito de que el lector conozca sobre la designación y el significado que tiene cada una estas figuras sagradas, desde el inicio, hasta el final de la obra, existen exageradas repeticiones de los nombres de las deidades, el efecto de la repetición lleva al lector, a que

---

<sup>17</sup>El negro buscó en todas estas formas exteriores del culto cristiano o protestante, oculta satisfacciones reinterpretando su significado desde su propia religiosidad. En el fondo de su alma permaneció pura su religiosidad africana.

finalmente capte o aprenda las designaciones de cada Oricha, que Olivella señala en la novela.

Su labor de sacar del olvido a las figuras religiosas, lo llevan a crear pequeños catálogos instructivos ("*Dada*", *oricha de la vida*. "*Ochosi*" *oricha de las flechas*. "*Changó*" *oricha de los cielos*, etc.), donde además de mencionar el nombre de los orichas, también enseña el sentido que tiene cada símbolo religioso; un ejemplo claro, lo encontramos en el poema introductorio de la novela, donde son expuestos un grupo de figuras religiosas africanas:

..Te invoco Dada  
 Oricha de la vida  
 Protector de los vientres fecundos  
 Olokun marimacho  
 Marido y mujer de Olosa  
 Ochosi te menciona  
 Oricha de las flechas y los arcos  
 Perseguidor de jabalíes y panteras  
 Resplandeciente Orun  
 Cara sol de changó  
 Te nombro oricha de los cielos  
 Te invoco Ayé – shaluga  
 Te invoco Ayé – shalunga  
 Oricha de la voluble fortuna  
 Tu mano tejedora que anuda y desata las sagas  
 Oko tiéndenos tu mano  
 Señor de la siembra y la cosecha...<sup>18</sup>

A continuación, se muestra un cuadro donde aparecen los nombres de cada una de las deidades africanas, que menciona Manuel Zapata Olivella en la novela, junto con la significación que se le asigna en la novela:

---

<sup>18</sup> Ibid. p. 13.

### ORICHAS AFRICANOS CITADOS EN LA NOVELA

ORICHA	SIGNIFICACIÓN EN LA SIMBOLOGÍA AFRICANA
Elegba	Poderoso oricha, intermediario entre los vivos y los muertos.
Dada	Oricha de la vida y de la siembra.
Olokun	Dios de mar, hermafrodita
Ochosi	Oricha protector de los cazadores
Oye - Shalunga	Padre de la tormenta
Ogun	Oricha del hierro y el fuego
Olofi	Ordenador de las costumbres y las leyes
Oshun	Oricha de los ríos, del amor y el oro.
Nzame	Creador del universo.
Ayé-Shaluga	Hijo de Orungán y Yemayá, Oricha de la fortuna y de la buena suerte. Se le representa en forma de gran valva marina.
Changó	En la mitología yoruba, hijo de Yemayá y Orugán. Fue el tercer soberano del imperio de Oyo, cuya capital, Ife, ubicada en las cercanías del Níger, fue cuna de los Orichas creadores del mundo. La vida y hazañas de Changó se confunden en la mitología de África Y América donde se le venera como al Dios de la guerra, la fecundidad y la danza. En la sincretización con los santos católicos se le identifica con Santa Bárbara.
Chankpala	Uno de los catorce Orichas, hijo de Orungán y Yemayá. Se le tiene como causante de las enfermedades producidas por picaduras de insectos.
Dada	Oricha de la siembra. Hijo de Yemayá y Orugán.
Iyáa	Esposa de Obafulom. Según la mitología yoruba, igual que su marido, nacida de los huesos de la madre Yemayá. Se le considera como procreadora del género humano.
Lisa-Mawu	Deidad o principio supremo en el panteón religioso del Dahomey. Encarna la dualidad esencial de los principios elementales: Este-Oeste, Sol, luna, Hombre, Mujer, etc. este creador repartió el universo entre sus catorce hijos (Orichas), dándole a cada uno un dominio particular: el cielo, la tierra, la lluvia, el trueno, etc.
Mandinga	Comunidad yoruba que ocupaba el territorio entre el río Gambia hasta el Orassolou, a través del Bambouk. A mediados del Siglo XI constituía el pequeño Estado de Kangaba. Conquistado por los árabes en el Siglo XIII, comenzó su expansión bajo el mando de Sundjata quien extendió su territorio a los estados de Ghana y Mali. Los mandingas eran temidos por los negreros debido a su tendencia a rebelarse bajo la esclavitud.
Odumare	Supremo Dios omnipotente. Jamás se le invoca ni representa, pues siempre está presente. Su naturaleza comprende tres diferentes espíritus.

ORICHA	SIGNIFICACIÓN EN LA SIMBOLOGÍA AFRICANA
Ochú	Hija de Yemayá y Orugán, Oricha de la luna.
Ogún	Oricha del hierro y el fuego, a quien los yorubas hacían sacrificios humanos o de animales antes de ir a la guerra.
Ogún Ferraille	Alimentador del fuego y protector de los forjadores y soldados.
Oke	Hijo de Orugán y Yemayá. Oricha de las montañas y protector de quienes habitan en sus cimas.
Orúnla	Oricha poseedor de las tablas de Ifá en donde está inscrito el destino de los hombres.
Osachín	Oricha de los curanderos. Su símbolo es un halcón posado en una rama.
Oshún	Hija de Yemayá y Orugán, por tanto hermana de Changó y una de sus concubinas. Oricha del río africano que lleva su nombre. Se la venera como deidad del amor y del oro.
Oya	Hija de Orugán y Yemayá, una de las concubinas de su hermano Changó. Oricha del río Oya (Níger). Se le representa con nueve cabezas que simbolizan los tributarios del Níger. Su mensajero es Alefi, el viento. Es patrona de la justicia y ayuda a fortalecer la memoria. En su mano derecha porta una llamada de donde Changó alimenta su fuego.
Oyé	Oricha de las tormentas. Se le representa como un poderoso gigante que sopla los vientos.
Oyo	Antigua capital del estado de su mismo nombre, uno de los más importantes de los reinos yorubas. Estaba ubicada al norte de la foresta en el Valle del Níger. Desde la edad media se hizo famosa la caballería de sus emperadores, el tercero de los cuales fue Changó.
Yemayá	En la mitología yoruba, hija de Obatalá y Odudúa, única hermana y mujer de Aganyu. Fecundada por su hijo Orugán, dio a luz a los catorce más importantes Orichas de la religión Yoruba. De sus huesos nacieron igualmente Obafulom e Iyáa, padres del género humano. Controla las mareas, la corriente de los ríos y en general el agua en todas sus manifestaciones.
Yumbalú	Ceremonia funeral haitiana en la cual se invoca a legba, equivalente al lumbalú de los negros del Palenque de San Basilio (Colombia).

Uno de los conceptos deconstruidos en la novela, es la idea de *bondad y verdad absoluta*, adjudicada a la máxima figura religiosa del cristianismo. Algunos argumentos tienden a desfigurar la imagen generosa del Dios de occidente, adjudicándole rasgos que cuestionan el sentido de santidad absoluta, que tradicionalmente se le ha adjudicado a esta Deidad: “El

babaloe evocó a los ekobios muertos en las bóvedas, a los vivos que padecen en las casamatas murallas y haciendas. Piensa en la falta de justicia de los dioses de los blancos que hace cristiano a los ekobios y los deja encadenados, entonces, sin responderle, habló a la sombra que lo escuchaba...”<sup>19</sup> .

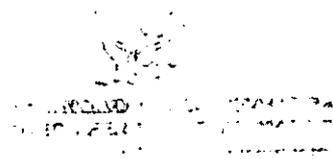
En esta parte de la novela aparece nuevamente Pupo Moncholo, ya casi moribundo soportando, en ese momento, los castigos que le ha impuesto la ideología cristiana, por ser considerado hereje, al practicar sus propias tradiciones.

En las palabras expuestas por el personaje, existe una negación total del carácter de universalidad del cristianismo. Pupo Moncholo deposita la confianza en los dioses africanos, promulgando la existencia de otros dioses, que para él, son más justos y humanitarios que el Dios de occidente. Pese a todos los padecimientos dirigidos, el Babaloe africano, no pierde en ningún momento la fe en sus orichas, su único miedo es el de defraudar a los dioses africanos.

El Babaloe está convencido que solo llegando a la muerte puede encontrar la libertad, para luchar de una forma más contundente en las luchas libertarias de los negros. Cada acto de resistencia religiosa llevada a cabo por el sacerdote para defender sus principios religiosos, ayudan a entender lo importante que fueron para los negros vivir de acuerdo a sus leyes y

---

<sup>19</sup> Ibid., p. 141



principios divinos<sup>20</sup>.

Tradicionalmente han existido dos figuras que individualmente encarnan el bien y el mal. La idea del mal absoluto, se ha atribuido a la figura del diablo-ángel malvado expulsado por Dios del cielo, como agente portador de todos los antivalores existentes en el mundo; mientras que Dios, antagonista del mal, hace representación del bien absoluto y de la justicia suprema. En *Changó el Gran Putas* ha existido una inversión parcial de estas imágenes, la figura del diablo<sup>21</sup>, traducida desde la perspectiva religiosa occidental, en el texto, no es empleada, los roles de estas dos figuras son invertidos. Dicha interpretación, no es empleada de forma ingenua por el escritor afrocolombiano, Olivella está comunicando una forma de pensar sobre el mal en África, pues en las religiones africanas, no ha existido nunca un concepto del mal puro, la figura del demonio fue utilizada por los negros para resistir al sistema dominante. “Amigo Clavel, si en el momento de morir tengo un poco de ... .. “misericordia con los que han esclavizado al muntu, esa piedad será solo para ti, que mojaste los labios de los ekobios enfermos y moribundos de tu bondad, y no de tu dios sordo y rencoroso, te estoy agradecido”<sup>22</sup>.

El párrafo describe, una de las escenas, donde se encuentra el sacerdote San Pedro Clavel y el Babaloe africano, en el argumento presentado por el esclavo, se asocia a la figura de Dios,

<sup>20</sup>Fue la religiosidad negro africana la que permitió que en condiciones tan duras como las que vivía el esclavo durante el periodo colonial, él pudiera sobrevivir física y espiritualmente en América, fue la religión la que permitió que el negro no fuera vaciado de su pasado y cultura. c.f. Véase *Las Brujas de Zaragoza: América negra*. No. 4. Bogota : Universidad Javeriana 1992. p. 88

<sup>21</sup>Los negros en su difícil situación africanizaron al diablo y lo convirtieron en un aliado, al ser concientes del miedo que los españoles asumían ante Satanás, se apropiaron de esta construcción medieval europea y lo convierten en su amigo protector.

<sup>22</sup> ZAPATA OLIVELLA, Op. Cit. p. 163.

dos adjetivos negativos, “*sordo y rencoroso*”, que proyectan una imagen degradada del Dios cristiano.

En este caso es dibujado como una deidad injusta e intolerante, al permitir que en su nombre, se cometan todo tipo de maltratos y acciones salvajes. Figuras religiosas como San Pedro Clavel<sup>23</sup>, en el libro, se muestran como seres más sensibles que el Dios que profesan, las diferentes actividades que realiza como sacerdote, obedecen más a la obligación de cumplir con sus deberes de monje, que de un convencimiento real del carácter benevolente de su Dios.

La novela incorpora algunos símbolos no cristianos, a los cuales, se le atribuye un carácter de paganidad, debido a que desde la perspectiva occidental, son determinados como elementos impuros y misteriosos, al tener cierta relación con el diablo y sus formas de actuar. Símbolos como la sombra, la noche, el acto sexual, los órganos viriles, la serpiente, la muerte, la desnudez del cuerpo, el macho cabrío, no poseen una carga negativa desde el punto de vista de la tradición africana, gran parte de estos, hacen parte de su cosmovisión religiosa; por ejemplo, el acto sexual y los órganos viriles, para algunas culturas africanas, no son conceptos que están definidos bajo unas directrices pecaminosas, más bien, están interpretados a partir de las posibilidades de generación de la vida y de la preservación de la estirpe humana que estos suponen. Para confirmar esta hipótesis, basta con leer las primeras

---

<sup>23</sup> San Pedro Clavel: Nacido en Verdú, España, el 26 de Julio de 1580 y muerto en Cartagena de Indias el 8 de septiembre 1654, fue quien mejor comprendió la situación humana, social y cultural de los africanos en una época en que se les negaba su condición de seres humanos, levantaba su voz ante los amos negreros y los mismos religiosos indiferentes.

paginas de la novela donde se presenta al oricha Changó, descrito a partir de sus características sexuales, vistas bajo este contexto, como un rasgo positivo de esta Deidad:

Te nombro Changó  
 padre de las tormentas  
 con tu verga de toro  
 relámpago descomunal  
 Baoba, Oshun y Oya  
 tus hermanas concubinas  
 diosas de los ríos,  
 empañadas en una noche nupcial.<sup>24</sup>

Changó, según la mitología africana, es considerado uno de los principales orichas de esta cultura, es glorificado por ser el Dios de la guerra y la fertilidad, la gran carga erótica poseída por Changó, no constituye una infracción en África, mientras que en occidente, existe toda una construcción de impureza asociada al aspecto de la sexualidad. El imaginario generado alrededor del carácter de las Deidades cristianas, está totalmente dissociado de todo tipo de aspectos eróticos, que puedan impugnar el carácter de santidad de tales figuras religiosas.

Con base a estos planteamientos religiosos, la novela cuestiona tres aspectos que son de suma importancia dentro de los planteamientos católicos cristianos, los cuales son los siguientes:

1. La existencia de un solo Dios creador del universo: en el texto se rescata la idea del politeísmo religioso, se exponen cada una de las deidades africanas, con el fin de rescatar una visión politeísta del mundo, a pesar de que en África se le considera al

<sup>24</sup> ZAPATA OLIVELLA, Op. Cit. p. 13.

oricha Odumare, Dios supremo, creador del universo, no se niega la existencia de otros Dioses, que junto a Odumare dirigen el mundo; cuestionándose de esta forma la idea de la monoteísmo o de la existencia de un solo Dios creador de todo lo existente en el universo: “Primero Ati Odumare Nzame, gran procreador del mundo espíritu naciente. Hablo a ti sombra Olifi sobre la tierra proyectada... acércate madre Odudua primera mujer también por Olifi creada... Aganyu el gran progenitor... te invoco Aye -shaluga oricha de lo voluble...”<sup>25</sup>.

2. De igual forma se cuestiona el carácter libertador de Jesucristo, enviado de Dios para salvarnos de la muerte eterna y de los pecados. La figura de Jesús, es cambiada por Benkos, este rey africano es el enviado de Changó para liberar a los negros esclavizados en África y en América, Benkos logra su misión liberadora; al igual que Cristo, es muerto después de haber cumplido la misión de inculcar el espíritu revolucionario en cada uno de lo individuos esclavizados.
3. También es cuestionada la existencia de otra vida, en la cual se puede hallar la gloria eterna o el tormento eterno, según el cristianismo de occidente. Evidentemente la novela afirma la idea de la existencia de otra vida después de la muerte, pero de forma diferente a la perspectiva cristiana, en *Changó El Gran Putas*, la muerte es una oportunidad de reencontrarse con los ancestros, los dioses africanos y de ayudar a los hermanos que quedan luchando en la tierra, toda esta interpretación del autor, obedece a una forma de entender la muerte desde la culturas tradicionales africanas.

---

<sup>25</sup> Ibid. p. 11

#### 4. MUERTE, BIENESTAR, SERPIENTE, PODER EN CHANGÓ EL GRAN PUTAS

Las formas de interpretar la muerte son diferentes en África y en Europa, mientras que para la cultura de base cristiana, es un estado de culminación de la vida del ser humano; Para el africano esclavizado, es un estado de bienestar, y en algunos casos, un puente a la libertad de los individuos.

Desde el inicio hasta el final de la novela, se encuentran distintas acciones de los personajes, que una vez muertos siguen participando activamente en la novela, emitiendo una idea más bien africanizada sobre este estado. La muerte para los personajes negros de la narración, es el punto de encuentro con los ancestros, un estado de liberación del individuo, los personajes que mueren en la novela abandonan su cuerpo físico para entrar a ser parte del mundo de los difuntos donde habitan los ancestros y los orichas:

Los difuntos y los vivos debemos ocupar el puesto que nos corresponde... ahora comprendo que la sensibilidad de los difuntos es algo más que un eco de la vida, somos el fruto maduro de la experiencia prendido a su raíz seca, podrida, fuera contemplo mi propia sombra... yo mismo y alguien más que guiaba mis pasos sin tocarme. Los huesos quedan en el fondo del ataúd, pesados todavía, cuando he recorrido en un instante todos los pasos andados por mis ancestros... he muerto lejos de Caracas, pero tu presencia aquí cerca, Nana Taita, me revela que el ámbito de la muerte no tiene espacios....<sup>26</sup>

En el pasaje anterior, se encuentra el personaje Simón Bolívar, el cual una vez muerto, se reúne con Changó, Elegba y otros ancestros que le ayudan a entender algunos misterios

<sup>26</sup> Ibid. , p. 238.



sobre la muerte, las declaraciones hechas por este personaje emiten dos conceptos muy relacionados con este tema, uno tiene que ver con el tiempo y el otro con el espacio; en cuanto al primero se transmite una idea de cohesión, entre el pasado y el presente. Sustituyéndose en este sentido, el concepto cristiano de la "linealidad del tiempo", entendido como "progreso", desde un pasado a un futuro, y transmitiendo la idea del tiempo como un eterno retorno, pues los individuos, después de muertos no desaparecen, sino que vuelven al pasado; recuerdan viejas experiencias y se reencuentran con los difuntos, los cuales según el texto, son muertos vivientes que inciden en la vida de los vivos: *"ahora comprendo que la sensibilidad de los difuntos es algo mas que un eco de la vida"*.

El espacio es contemplado como una estancia sin límites, en el cual, se puede viajar de un lugar a otro u ocupar todos los espacios existentes. No existe en esta medida, la concepción del espacio, de un a forma limitada: *"He muerto lejos de Caracas, pero tu presencia aquí cerca Nana Taita, me revela que el ámbito de la muerte no tiene espacios"*.

La forma como están planteadas estas ideas contradicen en gran parte, algunas asociaciones hechas a la muerte desde una perspectiva occidental, la cual concibe a este estado, como estático, pasivo, ausente de vida, que puede ser satisfactoria o, por el contrario, tormentoso, sino se cumple en vida, con ciertos mandatos divinos.

La idea del infierno sostenida por la ideología cristiana (expuesta en la novela) pierde

veracidad, ya que los individuos blancos, negros o mestizos, cualquiera hallan sido sus actos, en vida, o después muertos reconocen que, el infierno, como lo ha predicado el sacerdocio cristiano, no existe, sino otro mundo, donde habitan difuntos y todos los Orichas africanos predicados por los Babaloes africanos. Existen dos tensiones en el texto que hacen referencia a los conceptos de vida y muerte; mientras que muerte significa alejarse de lo propio y renunciar a lo autóctono, vivir significa ser fiel a las costumbres y creencias propias.

En este discurso religioso, tan bien se identifican diferentes símbolos que explican el imaginario religioso africano, Olivella, propone *el orgullo africano* a partir del reconocimiento de estos. Uno de los símbolos, que trabaja con mayor agudeza, es la imagen de la serpiente. En diferentes ocasiones la culebra participa en las escenas, como animal aliado a los personajes negros; les ayuda a librarse de trampas, castigos y en muchas ocasiones a encontrar la libertad: “Los ekobios ya han rodeado la escotilla y sorprendidas las lobas sienten que sus espaldas se rebajan por el filo de las sombras. Serpientes invisibles le azogan el cuello y amarran sus brazos”<sup>27</sup>.

En la cita anterior, el narrador cuenta las peripecias de los Ekobios, los cuales, están enfrentándose a los colonizadores; las serpientes se suman a esta contienda, a favor de los negros para librarlos de las manos de sus opresores.

Existe una conciliación entre la serpiente y los actos libertarios de los negros; la ideología

---

<sup>27</sup> Ibid. p. 89

occidental, con bases cristianas, sostiene una connotación negativa de este reptil, dicha representación, tiene sus cimientos en las interpretaciones originadas de la Biblia, la cual afirma que, Adán y Eva se encontraban compartiendo juntos en el lugar paradisiaco que les había dado Dios, pierden la paz y heredan la muerte eterna, una vez, que se han dejado seducir por una serpiente, que los convence de comer del “árbol del conocimiento”:

...Y la serpiente era astuta, mas que todo los animales del campo que Jehová Dios había hecho; la cual le dijo a la mujer con que Dios ha dicho no comáis del árbol del huerto, y la mujer respondió a la serpiente: del fruto de los árboles del huerto comemos mas del fruto del árbol que está en medio no comeréis ni le tocaréis, entonces la serpiente dijo a la mujer: no moriréis; mas sabe Dios que el día que comieres de él, serán abiertos nuestros ojos y seréis como dioses sabiendo el bien y el mal. Y vio la mujer que el fruto del árbol era bueno para comer y que era agradable a los ojos; y fueron abiertos los ojos y conocieron que estaban desnudos... y Jehová dijo a la serpiente por cuanto esto hiciste maldita serás entre todas las bestias y entre todos los animales del campo; sobre tu pecho andarás y polvo comerás todos los días de tu vida<sup>28</sup>.

La serpiente de acuerdo a los preceptos cristianos, es la representación de Satanás, el cual, se le ha atribuido el mal y perdición de la humanidad; con base en estas consideraciones, se tiende asociar a esta, con lo impuro y lo pecaminoso. En *Changó El Gran Putas* se hacen unas conexiones distintas, dicha interpretación obedece, a ciertas formas del pensar africano. La culebra simboliza la protección, el poder y además está asociada a ciertos aspectos de la santidad africana; por ejemplo, en la segunda parte del libro, el autor coloca a Benkos, líder negro, que al nacer trae dos culebras en su hombro, según la novela, este personaje es la promesa del oricha Changó, el cual, le concede la misión, de dirigir una rebelión en contra del sistema esclavista que permita conducir a los negros esclavizados a

<sup>28</sup> Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras. Génesis. Capítulo 1. Brooklyn, New York: Watchtower Bible and Tract Society, 1987.

la libertad. Las culebras en su cuerpo, son la manifestación del poder de las deidades africanas:

“...Sus ojos quedaron ciegos, frente al oricha, las sombras perdidas, entonces Nago, toco las culebras de Elegba que dormían sobre su hombro y al instante se ilumino su rostro...eres el escogido de Changó para iniciar la rebelión del muntu tu grito resonará en diez voces, en otras vidas donde quiera que la loba blanca, pisé la sombra de un negro”<sup>29</sup>.

Olivella hace una inversión de los significados dados a estos símbolos, generando una especie de revolución simbólica, a fin de revelar unos referentes míticos, que hasta ahora han sido marginados por la imposición de unos símbolos occidentales, que se han definido como superiores. La culebra deja de ser el animal del demonio para convertirse en símbolo de protección, y la muerte deja de percibirse como un estado que supone cierta aflicción, para transformarse en emblema de la libertad.

---

<sup>29</sup> ZAPATA OLIVELLA, Op. Cit. p. 158

## 5. EL LENGUAJE EN CHANGÓ EL GRAN PUTAS

Manuel Zapata Olivella en el discurso que arma en la novela, se apropia de diversas estructuras lingüísticas, tales como: términos, frases, dichos y creaciones gramaticales que proporcionan pautas que ayudan a mostrar la realidad que construye la narración. La voz africana muchas veces insonorizada por la exclusión del sistema dominante, toma vigor en la obra. Existen más de cien términos africanos repartidos en cada una de las escenas, algunos de estos vocablos posiblemente fueron utilizados en la antigüedad en África, otros aún persisten en la cotidianidad de comunidades o países de orígenes africanos.

Cada uno de los términos empleados por el autor, transmiten conocimientos que de alguna u otra manera recogen la experiencia africana, al transmitir unos imaginarios o ciertas formas de darle sentido a muchos aspectos de la vida en esta sociedad. Desalienar la mente, significa para Manuel Zapata Olivella, crear un “lenguaje propio”, que le sirva como vehículo a un conjunto de valores y creencias autóctonas divorciadas del discurso dominante.

Terminologías que dan a conocer lugares sagrados, reinos, tribus, etnias, creencias religiosas, costumbres fúnebres, practicas culturales, personajes africanos, y otros elementos de esta cultura, se caracterizan por tener un peso histórico significativo para África. Algunos de estos elementos que ya no son usados cobran vida en el libro y otros que aún existen son mostrados en la novela.

En el texto “El árbol brujo de la libertad”, Manuel Zapata Olivella, citando a Frantz Fanon, argumenta que el lenguaje muchas veces es el vehículo que permite el dominio a quienes no tienen el manejo de los discursos, al reforzar valores dominantes y amortiguar las prácticas propias. Para Frantz Fanon, los códigos dominantes, transmiten unas prácticas que son asimiladas por los receptores y guardados en la memoria en forma de conocimiento, haciendo que inconscientemente los receptores asuman como propio lo que realmente no hace referencia a su entorno:

Compartimos así la tesis psicoantropológica sustentada hace ya más de medio siglo, por el médico psiquiatra y sociólogo Martiniqueño Frantz Fanon, acerca de los mecanismos psicológicos, por los cuales, los colonizadores tras largos procesos de violencia, introyectan como propio las ideas, prácticas y sentimientos de su opresor. Al asumir para mirarse a sí mismo, muchas veces se esgrimen contra el hermano de la opresión, se transforma en ejecutor inconsciente de los códigos que deforman y violentan su propia idiosincrasia e identidad<sup>30</sup>.

En la novela se suministran diversas estructuras lingüísticas africanas, que transmiten unos conocimientos, que pueden, como lo afirma Fanon, funcionar como dispositivos transmisores de conceptos, en este caso conceptos africanos, que ayudan hacer visibles a muchos referentes de esta cultura. A continuación presentamos algunos códigos lingüísticos, que toma Manuel Zapata Olivella de África, para emplearlos como medio de expresión en su novela, a fin de dar a conocer unos referentes culturales y religiosos característicos de esta cultura.

<sup>30</sup> ZAPATA OLIVELLA, Manuel. El árbol brujo de la libertad. Buenaventura. Universidad del pacífico, 1989. p. 154.



La mayor parte de los términos que se emplean en la novela, son empleados en un contexto religioso, por ejemplo los términos soul, babaloe, kilumbo, Nganga, Modimo son utilizados en algunas regiones de África para nombrar a personas entregadas a diversos aspectos del campo religioso sean estos personajes sagrados, brujos o curanderos especialistas en las ciencias ocultas; los dos últimos términos; Modimoy Nganga son utilizados para nombrar a grandes hechiceros conocedores de la fuerza de la naturaleza, Mientras que “Babaloe” es una palabra empleada para nombrar a los máximos representantes de la religiosidad africana, los cuales dedican su vida a predicar sobre la existencia y la voluntad de los orichas. El uso de estas terminologías sagradas no son puestas en la obra con fines decorativos, sino que son piezas medulares recordadas por Olivella, con el fin de suministrarlos al lector.

En la novela hay múltiples terminologías, que tradicionalmente en África son empleadas para determinar costumbres fúnebres, para invocar a los difuntos o establecer un pacto con los ancestros; por ejemplo, el termino “lumbalú” muy mencionado en la narración es un rito fúnebre, que mediante la percusión del tambor y de los canto ayudan a invocar a los difuntos y orichas africanos. Otros términos para nombrar a los difuntos son: “Modimo” y “Bunba” los cuales son designaciones que aun se emplean en San Basilio de palenque para denominar el alma de los muertos.

Existen otros términos que hacen referencia a tribus o reinos africanos tales como: “Nembe”, “Bacota”, “Yoruba”, ”Zulúes” , “Bantúes”, “Ashantis”, importantes dentro de la novela, no por estar ubicados en África, sino por el valor histórico que estos representan; por

ejemplo, el termino “Yoruba”, mencionado en distintas partes de la novela, es un referente africano muy importante en la actualidad. Por el gran aporte religioso hecho a algunas comunidades de procedencia americana, algunos antropólogos afirman que por lo menos un cuatro por ciento de las practicas religiosas en algunos países modernos tienen un componente yoruba expreso, por ejemplo, el culto a Changó en Trinidad, la santería en Cuba, el vodú en Brasil y algunas prácticas del cristianismo. En esta misma línea se expone la cultura “Bantú”, de la cual, según la historia, procedían la mayoría de los prisioneros desembarcados en América obligados a cumplir faenas mineras y de pastoreo; esta etnia aportó muchas costumbres agrícolas y culturales en América, por ejemplo: los tatuajes, las pañoletas, las mascararas y numerosas técnicas de fertilización agrícola.

Un instrumento musical africano muy aludido por Olivella es *la kora*; objeto utilizado por los juglares africanos para preservar distintos elementos de su oralidad. La kora será la encargada de ayudar al narrador a contar la historia heroica de los negros, con este arpa se interpretaban leyendas y cantos que ayudaban a divulgar los conocimientos africanos, otros instrumentos mencionados son la karimba, Capoeira, Caori Batuque: “La kora ríe, lloraba la kora sus cuerdas hermanas narran un solo canto .la historia de Nago el trágico viaje del muntu al continente exilio de Changó. La kora cantara la historia larga la historia corta, la corta la larga. La historia de Nago el navegante”<sup>31</sup>.

Considero que la mención de cada uno de los elementos terminológicos contenidos en el

---

<sup>31</sup> ZAPATA OLIVELLA, Changó El Gran putas. Op. Cit. p. 6

texto, son de suma importancia para el tipo de análisis propuesto, debido a que es mediante la descripción de estos, que Olivella logra configurar un conjunto de conceptos que ayudan a reivindicar la memoria ancestral africana.

El lenguaje empleado en la actualidad está cruzado por terminologías que expresan un conjunto de referentes que alimentan a muchas formas ideológicas dominantes. Manuel Zapata Olivella mediante la utilización de muchas de estas terminologías, alimenta su propio discurso, fortaleciendo de esta manera, muchos imaginarios, que ayudan a descolonizar a África; todo esto con la intención de formar individuos conscientes de su pasado ancestral.

Algunas teorías del lenguaje estudiadas por el psiquiatra Fran Fanon<sup>32</sup> explican cómo el dominio del lenguaje además de permitir la comunicación de los interlocutores, trasmite también un conjunto de valores que están implícitos en el lenguaje y que son captados por los receptores; según Fanon, la lengua por expresar una realidad específica, puede llegar a ejercer un control social, debido a que es mediante el lenguaje que se transmiten los conocimientos y se sostienen las diferentes ideologías.

Aunque es claro que Olivella no domina todo el lenguaje africano dentro de la novela, si se apropia de numerosas terminologías que le permiten darle sentido a algunas prácticas, conceptos e imágenes de origen africano; indispensable para mostrar unos valores de esta tradición. Esto posibilita a los lectores, familiarizarse con las ideas que defiende, y a la

---

<sup>32</sup> Hablar significa captar la morfología de este u otro idioma, pero significa sobre todo asumir una cultura y aguantar el peso de una civilización. Un hombre que habla un idioma posee el mundo que expresa e implica.

vez, les ayuda a definirse a partir de unos modos de interpretar el mundo en África.

En la novela existen diferentes datos orales, que son usados en el habla popular africana, los tonos juglarescos de algunos pasajes, usan expresiones de regocijo o de sentimiento; la interjección, “¡eia!” empleada en el siguiente párrafo, tradicionalmente es utilizada por juglares africanos para exaltar la emoción, que puede sentir el emisor al contar un relato: “¡oboto, madre de las aguas del mar! ¡Oboto tus nos enseñaste a construir nuestro barcaza...! ¡Eia! ¡Eia! ¡Eia! la tiránica la ciega maldición de Changó”<sup>33</sup>.

Otros términos que tiene una función similar son “abobo” utilizado en algunas poblaciones de África para saludar o “eleley”, que es empleada para expresar sentimientos de alegría o regocijo en algunas comunidades.

También hay que resaltar que Zapata Olivella construye a personajes con ideologías distintas y da paso a contiendas discursivas, permitiendo que cada personaje, defienda su punto de vista; en algunos pasajes, emplea el método de la oratoria, el cual, es un modelo discursivo popular de África precolonial usado en la actualidad en comunidades que poseen un gran legado africano. Una escena representativa sobre este aspecto se encuentra en la segunda parte de la novela “las sangres encontradas” donde participan Benkos y San Pedro Clavel, en esta escena, Pedro Clavel trata de inducir a Benkos “escogido de Changó” por el buen camino. Benkos conoce cada una de las palabras de Clavel, pues ha convivido con el desde niño. A pesar de la basta instrucción religiosa dada por el sacerdote, el africano se rehúsa a

---

<sup>33</sup> ZAPATA OLIVELLA, Op. Cit. Pág. 62

traicionar a sus orichas, está dispuesto a dar la vida por sus deidades. En un momento de la obra, Benkos escapa de las manos de su opresor, para cumplir el mandato hecho por Changó, quien desde antes de su nacimiento lo ha destinado a ser príncipe africano libertador de los negros esclavizados traídos a América. El sacerdote al darse cuenta de la supuesta traición de Benkos a los preceptos cristianos, se decepciona de éste y procede amonestarlo, diciéndole las siguientes palabras:

Tienes que ser manso y sumiso a tu dios, ¿Por qué no hacer lo que hace el asno? Si lo ultrajan calla, si se le olvida se resigna a ser el ultimo, si se le maltrata sufre sin quejarse. Si se le niega alimento rumia su hambre. Si lo aporrean para que apure el paso avanza. Si lo desprecian, no reclama por mucho que sirve. Si le imponen excesiva carga, soporta el peso sin aflicción. En suma, digan o hagan de el, lo que cada cual quiera, nunca se queja el manso animal. ¡Buen ejemplo para el verdadero siervo de dios!... Responde con resentimiento Benkos, sepa padre que poca diferencia hace usted entre las obras del señor. Al burro hizo torpe y bien hace callar, pero a los hombres nos dio entendimiento, si fuese un asno, no aspirara a tener una corona aunque fuese de papel<sup>34</sup>.

Olivella toma dos puntos de vista diferentes y carga de razón a la respuesta dada por Benkos, mientras que las afirmaciones hechas por el sacerdote Pedro Clavel, las hace ver como comparaciones absurdas. La respuesta dada por Benkos ataca el mito occidental que sostiene que solo las personas creyentes en el Dios cristiano alcanzan la gracia divina. Benkos reclama la dignidad humana negada a los negros por el sistema esclavista, al mismo tiempo que niega la justicia y verdad absoluta de la religión oficial al reprochar sobre las injusticias con que opera la santa iglesia. Este personaje se autodefine como un hombre de entendimiento capaz de hacer la voluntad de sus orichas pese a las adversidades.

---

<sup>34</sup> Ibid. p. 62

Dentro de las características del lenguaje empleado por el novelista, también aparece, el uso de múltiples creaciones gramaticales que hacen parte del discurso africanizado representado en la novela, términos como: sombraluz, ayermañana, sonidoluz, oílostarrayas, nochedia casamata, lunafuego, sombraperro..., son construcciones gramaticales que solo pueden ser entendidas, a partir de la lógica que establece la novela. Cada uno de los términos son palabras compuestas que transmiten una doble significación: la sombra y la luz, el ayer y el mañana, la noche y el día, la luna y el fuego, el sonido y el fuego, son formas de percibir algunas ideas en África. Existen muchos símbolos lingüísticos que en África no son vistos de una forma aislada, sino a partir de una lógica integrada, por ejemplo, términos como: ayermañana y nochedia, explican la forma de concebir el tiempo, en donde se concibe la idea del tiempo como algo cíclico, la fusión inseparable del pasado con el presente, pueden ser ejemplificados en base a estos dos términos.

La sombra y la luz son dos términos unidos en la novela de Zapata Olivella, la "sombrialuz"; es una forma de percibir algunas ideas religiosas de África. La sombra es el reflejo proyectado por los objetos o los cuerpos, en África la sombra en muchas ocasiones es la representación de la luz; ya que a este elemento está integrado una idea religiosa, la sombra es la manifestación de algunos orichas protectores de los seres humanos o la manifestación de los difuntos, los cuales protegen a los seres vivos; iluminan el camino de los humanos y los protegen de las adversidades. De ahí que la sombra no está asociada con oscuridad, sino con la luminosidad o la protección de las deidades.

## CONCLUSIONES

Teniendo en cuenta el orden de ideas expuesto anteriormente, podemos afirmar que, *los recursos narrativos y las imágenes expuestas en Changó El Gran Putas* divulgan unos conocimientos y unas formas de percibir el mundo en África y en Europa, tratando de disociar de los primeros, toda una cadena de negaciones que ayudan a fortalecer la identidad en algunos lectores, ya sean estos afrodescendientes o no; dando a conocer, hazañas, epopeyas de liberación, nombres de orichas y sobre todo, un conjunto de elementos que hacen parte del patrimonio cultural africano. A partir de la argumentación de estos elementos, podría decirse que Zapata Olivella propone una “liberación a África; el acervo africano deja de ser objeto y se convierte en sujeto de conocimiento.

Zapata Olivella quiere restituir la herencia cultural arrebatada, hace una búsqueda de la identidad a partir de la construcción de un lenguaje africanizante, recurriendo a referentes míticos inéditos o hasta ahora marginales, tales como el Muntu, el Samanfo, el Ebeyiye; la reivindicación de las deidades como Yemayá y la incorporación de elementos del habla popular de la diáspora africana, todos estos elementos son factores sustanciales y no decorativos en la obra.

El autor cuenta lo que muchos no han contado, crea su propio instrumento de comunicación, le hace frente a la exclusión y trata de contrarrestar todos los medios de ocultamiento de la cultura africana, para lograr esto clama a Changó, a Elegba, a Ochosi y al resto de los



Orichas, para que lo ayuden a contar la historia borrada de los libros, pero existente en cada una de la memoria de los afrodescendientes. Revive a Benkos, a Malcom x, a José Prudencio Padilla y a otros líderes afrodescendientes para descolonizar las mentes occidentales de todos los prejuicios perpetuados de generación en generación a los descendientes africanos .

La afirmación, búsqueda y revelación de la identidad cultural africana es una de los propósitos del autor. *“Changó El Gran Putas”* es una novela que se apodera de la historia del negro, la revela al lector occidental y no occidental , a fin de reconciliar a los lectores con su pasado ancestral.

**BIBLIOGRAFÍA**

ARRÁZOLA, Roberto. Palenque Primer Pueblo Libre de América. Cartagena: Ediciones Hernández, 1967.

ESCALANTE, AQUILES: El negro en Colombia. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 1964.

FRIEDEMANN, Nina S De. La saga del negro, Bogotá, Instituto de Genética Humana. Universidad Javeriana, 1993.

FANON, Franz. Los condenados de la Tierra. Bogotá: Fondo de Cultura Económica, 1961.

GRANDA GUTIERREZ, Germán de: Cimarronismos, palenques y hablas "criollas" en Hispanoamérica. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 1983.

HERNÁNDEZ DE ALBA, Gregorio: La libertad de los esclavos en Colombia. Bogotá: Ediciones ABC, 1956.

MÚNERA, Alfonso. El fracaso de la Nación, religión, clase y raza en el caribe colombiano. Bogotá: Banco de la República, 1998.

PALACIO PRECIADO, Manuel. La trata de Negros por Cartagena de Indias. Universidad pedagógica y tecnológica de Colombia. Tunja: Fondo de publicaciones, 1973.

POSADA, Eduardo. La Esclavitud en Colombia. Bogotá: Imprenta Nacional, 1993.

ZAPATA OLIVELLA, Manuel. "Cantos religiosos de los negros de Palenque". En: Revista Colombiana de Folclor. Bogotá, 1962.

\_\_\_\_\_. El Gran Putas. Bogotá: Editorial La Oveja Negra, 1983.

\_\_\_\_\_. Las Claves Mágicas de América. Bogotá: Editorial Plaza y Janés, 1987.

\_\_\_\_\_. El Árbol Brujo de la Libertad. Buenaventura: Universidad del Pacífico, 1996.

# Anexos

### Anexo 1. Manuel Zapata Olivella

Manuel Zapata Olivella nació en Lórica, Córdoba, en 1920, marcado con el signo del mes creador por excelencia: marzo. El mes de García Márquez, William Ospina y Fernando Maclanil. Un año pleno de efemérides para las actividades artísticas, culturales y políticas de Zapata Olivella, pues, nos encontramos con que el jamaiquino Marcus Garvey, en Nueva York, lanzó la Declaración de los Pueblos Afros del Mundo; año en que también surgiría la "vanguardia artística" de lo que se denominaría el renacimiento negro de Harlem, término acuñado por Alain Locke. El mestizaje biológico que esgrimiría Zapata Olivella en su escritura, ya estaba presente en su familia, a través de "la rebelión de los genes": su madre era costeña y su abuelo catalán. El mestizaje cultural estuvo influenciado por el carácter de libre-pensador y autodidacta de su padre. Zapata Olivella daría muestra de su cultura mestiza a temprana edad. Estando en bachillerato ganó un concurso, con un ensayo intitulado "El Mestizaje Americano", donde uno de los jurados sería uno de sus pedagogos en cuestiones de identidad: nos referimos a Jorge Artel.

La pasión de viajar ha sido una constante en la vida de los filósofos y los artistas. Sabemos de Platón y de sus viajes a Siracusa, como consejero del joven Dión; también de Descartes y su peregrinaje por Europa, en búsqueda de un principio absoluto del conocimiento humano; rememoramos las caminatas por el Extremo Oriente de Conrad; las cabalgatas por la India de Kipling; los viajes por rostros mestizos de Gauguin; los viajes musicales de Debussy Ravel y Faure, para componer su "Negrito"; no olvidamos las prosaicas aventuras por "África", de Hughes y Wright. Cada uno de estos trotamundos emuló a Zapata Olivella, quien dice en uno de sus textos: "Me he dejado influir por las lecturas de Gorki, Istrati, London, y por ese otro vagabundo del Don Quijote, que no midió la realidad en ningún momento".

Como viajero, Zapata Olivella recorrió a pié Centroamérica; luego fue a Estados Unidos, en su búsqueda de alguna seña afro; posteriormente a Europa, con el grupo folclórico de su hermana Delia; y al Asia, a un encuentro sobre la paz, evento donde tuvo la ocasión de compartir con eminentes personajes, como Neruda, Amado, Gaitán Duran y Jorge Zalamea; y, finalmente, cabalgaría a la tierra madre, el África de los Ancestros, donde los Orichas le revelarían los secretos mágicos para escribir su obra magna: "Changó, el Gran Putas".

De estas caminatas espaciales, temporales y culturales, surgirían obras como "Pasión Vagabunda", "He Visto la Noche" y "China 6:00".

En Estados Unidos, patria de Whitman, aunque fue discriminado, su estadia le permite enamorarse del jazz y conocer el arte y la literatura afronorteamericana, cuyo mensaje significativo ha sido el de abrirse brecha y dignificarse, en una sociedad que los ha invisibilizado y ha relegado el elemento creador afro a un plano insignificante. Aun cuando su presencia ha sido central para darle forma al mestizaje cultural afronorteamericano. Eso y no otra cosa es lo que han exaltado sus críticos literarios y los novelistas de ayer y de hoy.

formas de organización social, tabúes, fuerzas mágicas, costumbres fúnebres, imágenes religiosas africanas, etc.

Los personajes negros son dotados de virtudes y habilidades que ideológicamente se habían dissociado del carácter del negro. El negro luchador, intelectual, experto, sensible, defensor de sus creencias, prudente, indomable, líder, orgulloso de sí mismo, son algunas de las características trasladadas a los personajes de la novela, alterando, en cierta forma, el nivel irrelevante<sup>13</sup> y muchas veces ridículo, atribuidos a los personajes negros, en cuentos y novelas oficiales, que proyectan una imagen degradada y sarcástica de éstos:

Yo soy Pupo Moncholo Báculo, el hombre que puede hablar de estas cosas, a esta lengua la quemaron con tizones de candela y sólo por mandato de Orula, puedo hablar entre los vivos... sus respuestas lo dejaban mudo. La santa iglesia católica no tuvo nunca sacerdotes tan sabios que sepan responder como lo hace él sobre los misterios de este mundo y el más allá.<sup>14</sup>

La primera parte de esta cita, muestra las ideas presentadas por Pupo Moncholo ante la Inquisición, el cual se defiende de las acusaciones hechas por el tribunal católico, en la que se le acusa de hereje; y en la segunda parte, el narrador resalta las habilidades expresivas y la sabiduría de este personaje: *“la santa iglesia católica no tuvo nunca sacerdotes tan sabios”*. Pupo Moncholo, es exaltado no solo por su sabiduría y cualidades expresivas, sino también, por simbolizar la sabiduría espiritual de su cultura, los comentarios hechos por el narrador dignifican algunas figuras religiosas africanas, al mismo tiempo que valoran las

<sup>13</sup>La mayoría de las novelas televisivas presentadas en Colombia, expresan un poco, la idea que se tiene sobre las personas negras; los roles relacionados con la degradación del hombre, la servidumbre, lo cómico, lo misterios y el pecado, son representados en la mayoría de los casos por negros, zapata Olivella va en contra de este estilo.

<sup>14</sup>ZAPATA OLIVELLA, Op. Cit. p. 124.

El "colonizador" nos enseñó a avergonzarnos de nuestro "color", y nosotros los asumimos; el "colonizador" nos dijo que éramos una raza inferior, y lo seguimos asumiendo; nos impusieron que nuestra cultura era salvaje y bárbara, y lo continuamos aceptando; siguiendo a los filósofos, pensadores e ideólogos, nos infundieron que nuestro coeficiente intelectual era bajo, y lo aceptamos de nuevo... Según las palabras del Maestro Olivella, es una tarea urgente e inmediata, hoy, cuando se ha implementado la cátedra afro —descolonizar la historia cultural y el lenguaje—, este es vital, pues ayuda a desmitificar la realidad histórica. Creo que, no por curiosidad, le importó tanto la exactitud de las palabras a Confucio, a Sócrates y a Nietzsche.

Es relevante la descolonización y desalienación del lenguaje, pues los términos utilizados para referirnos a nosotros, como hombres creadores, siempre tuvieron estigmas despectivos: esclavos, piezas de Indias, negros, cosas sin alma, individuos de mente primitiva por fuera de la historia.

Debemos asumir nuestra responsabilidad literaria, filosófica y temática, de devolverle a las palabras su efectividad en el arte de significar las cosas por su esencia y por su verdadero nombre. Este debe ser un reto de todo intelectual afro, cuestión que un ensayista desalineado, como Zapata Olivella, ya asumió siendo joven, con su escritura lúcida y pedagógica.

La novela de Manuel Zapata Olivella, amalgama lo real con la ficción; de esta manera, el autor-narrador mezcla lo que sí tiene límites, los hechos demostrables, con la experiencia, el análisis, las variables cuantificables de la antropología y la ciencia, con el desfuncionamiento de su imaginación creadora literaria, que no tiene límite alguno para adelantar el tiempo, resucitar a los muertos, atravesar cuerpos con armas sin herirlos; los Ancestros, abren grilletes sin dejar huellas, Benkos nace parado, letras de fuego queman el papel, huellas ensangrentadas, que andan solas, etc., etc. El consigna magistralmente el vitalismo de las tradiciones africanas, con el "realismo" histórico de los hechos y personajes de la vida real, sin desconocer su estructura de alienación social y efectiva, para producir algo así como el realismo mítico.

Frente a lo real maravilloso, de Carpentier, y el realismo mágico de García Márquez, Zapata Olivella nos habla de lo "empírico mítico" desde la antropología y el psicoanálisis, entendido como después material del hombre primigenio respecto a lo "real material". El realismo mítico no es una mera forma de falsear la realidad a secas, sino la de crear un mundo simbólico e imaginario, para "fabricar", expresar y explicar los contenidos de la realidad.

Manuel Zapata Olivella ha compartido con José Martí, su espíritu americano; con Rodó, su optimismo por la juventud; con Amado, la afirmación triétnica americana; con Icaza, el conocimiento de las condiciones socio-históricas de los oprimidos de este continente. Ha aborrecido la mirada piadosa hacia el afro, de escritores como Gallegos; se ha identificado con todos los novelistas y humanistas y demócratas, que no pueden ser libres si algún ekobio

independiente de su raza, color o ideología padece hambre, marginalidad y pobreza, no habiendo conquistado sus condiciones mínimas de vida. Si hay libertad y no hay condiciones de igualdad social, eso no es libertad sino exclusividad y privilegio. Para Zapata Olivella, el hecho de que el continente afro sea la semilla primigenia de la humanidad, debería animarnos a no crear barreras entre los hombres, pues todos son *anthropos*, hijos de África, donde el hombre se hizo hombre y mujer, el mismo día en que empezó el peregrinaje ontogénico de nuestra especie en el planeta.

Zapata Olivella expresa, ayer y hoy, con su escritura ensayística, antropológica y literaria, la multiculturalidad del hombre del globo, en su amalgama genética y cultural de la especie, porque ello no es sólo un imperativo categórico, sino la obligación con los Ancestros.

Aunque se estime como elemento fundamental de la civilización de los pueblos el desarrollo material y tecnológico, también es prioritaria y decisiva la experiencia social: las concepciones filosóficas, religiosas y políticas. Este es el gran aporte milenario de los pueblos africanos en su continente y en su diáspora universal, acervo que en América se enriqueció con las luchas por preservar la vida, la familia y la libertad.

Es porque el novelista del mestizaje nos ha recordado todas las facetas de la tradición cultural y oral africana, aquí, en América, con sus escritos lúcidos y creadores, razón suficiente para llamarle, con todo honor "el guardián de los Ancestros". Él es aquel protector de la memoria ancestral y legendaria africana, que los Orichas y las Tablas de Ifá – fa eligieron para reproducir e inventar toda la sabiduría del hombre africano en su diáspora homérica, en búsqueda de su libertad efectiva.

**JOSÉ ELIÉCER MOSQUERA**  
*Cátedra de Estudios Afrocolombianos.*

## **Anexo 2. Algunos personajes afrodescendientes citados en la novela:**

### **MALCOM X**

Educado en el seno de una familia creyente que abogaba por el regreso de los negros a África, Malcolm Little viviría una dura infancia, repleta de desagradables vivencias.

Uno de los hechos que más le marcó en esta época sucedió en Michigan, donde tuvo que sufrir la crueldad del Ku Klux Klan, y presenciar como quemaban su casa. La organización racista fue la responsable del asesinato de su padre. Esta situación llevó a su madre a un psiquiátrico. Su juventud discurrió en un reformatorio, donde permaneció durante cuatro años hasta que le acogió una familia de Michigan. Cuando cumplió los diez años se fue a vivir a Boston con una de sus hermanas. En esta ciudad desempeñó varios trabajos pero no tardó en rodearse de malas compañías y dejarse convencer por el dinero fácil, procedente de la droga y la prostitución. Finalmente fue condenado e ingresó en prisión.

Estando en la cárcel entraría en contacto con el movimiento promovido por Elijah Muhammad, conocido como Black Muslims. Sus postulados sostenían que la raza negra era superior a la blanca y defendía la creación de un estado independiente para los negros. Malcolm atraído por la filosofía de este movimiento se convirtió a la religión musulmana y cambió su apellido por X. A partir de entonces se preocupa por conocer las raíces de este movimiento. En 1952 es puesto en libertad y se traslada a Detroit, para integrarse en el grupo de Elijah Muhammad, con el que comienza a viajar por todo el país para predicar su ideología. El carisma de Malcolm X fue uno de los aciertos para ver cómo el número de adeptos iba en aumento. El éxito es tal que en 1961 sale a la luz la publicación "Muhammad Speaks". Con el fin de tener más seguidores se dirigió a Nueva York, concretamente a Harlem. Allí es donde se consolidó su liderazgo.

Mostró su apoyo a "Black Power", uno de los grupos más radicales pero también con mayor poder de convocatoria. Defendía la creación de un estado negro y para ello justificaba la violencia como medio de autodefensa. Esta actitud le costó la condena de otros organismos oficiales. Cuando Kennedy fue asesinado, publicó un artículo con el título "El que la hace la paga" y con un contenido altamente crítico hacia la raza blanca. Sin embargo, su opinión despertó la ira de sus propios compañeros del movimiento y fue expulsado. Entonces fundó la Organización de la Unidad Afro-Americana, a través de la cual legitimaba el empleo de la violencia.

Malcolm incluso peregrinó a La Meca y adoptó el nombre de El Hajj Malik al-Shabazz. En estos años las relaciones entre la OAAU y el Black Muslims fueron a peor y en 1965 a la salida de un mitin Malcolm recibió un disparo que acabó con su vida. La responsabilidad se atribuyó a Black Muslims. "The Autobiography of Malcolm X", escrita por el Alex Haley y publicada en 1965, recoge la vida de este personaje. ficial (General de División) al servicio de Venezuela y Colombia en la armada durante la

Guerra de Independencia. Fueron sus padres Andrés Padilla, constructor de embarcaciones menores, y Lucía López. Comenzó su vida como marino en el servicio doméstico de las embarcaciones mercantes en su puerto natal y a los 14 años de edad ya figuraba como mozo de cámara en la Real Española del Nuevo Reino de Granada; el 21 de octubre de 1805 recibió su bautismo de fuego en la batalla naval de Trafalgar, durante la cual fue hecho prisionero por los ingleses. En 1808, tras su liberación pasó a España, donde recibió el nombramiento de contramaestre del arsenal de Cartagena de Indias. El 11 de abril de 1811 tomó parte en el pronunciamiento del pueblo de Getsemaní, que se solidarizó con la ciudad de Cartagena en la proclamación que hizo de su independencia absoluta de Cundinamarca y en consecuencia, con desconocimiento de la autoridad de la metrópoli. En 1814 concurrió a la acción naval de Tolú y apresó una corbeta de guerra realista con 170 tripulantes que condujo a Panamá, aunque la expresada nave estaba mejor artillada que la que él comandaba, no pudo resistir el ataque y se rindió. En reconocimiento a esta acción, el gobierno granadino premió a Padilla con el ascenso a alférez de fragata.

### **JOSE PRUDENCIO PADILLA**

Ooficial (General de División) al servicio de Venezuela y Colombia en la armada durante la Guerra de Independencia. Fueron sus padres Andrés Padilla, constructor de embarcaciones menores, y Lucía López. Comenzó su vida como marino en el servicio doméstico de las embarcaciones mercantes en su puerto natal y a los 14 años de edad ya figuraba como mozo de cámara en la Real Española del Nuevo Reino de Granada; el 21 de octubre de 1805 recibió su bautismo de fuego en la batalla naval de Trafalgar, durante la cual fue hecho prisionero por los ingleses.

En 1808, tras su liberación pasó a España, donde recibió el nombramiento de contramaestre del arsenal de Cartagena de Indias. El 11 de abril de 1811 tomó parte en el pronunciamiento del pueblo de Getsemaní, que se solidarizó con la ciudad de Cartagena en la proclamación que hizo de su independencia absoluta de Cundinamarca y en consecuencia, con desconocimiento de la autoridad de la metrópoli. En 1814 concurrió a la acción naval de Tolú y apresó una corbeta de guerra realista con 170 tripulantes que condujo a Panamá, aunque la expresada nave estaba mejor artillada que la que él comandaba, no pudo resistir el ataque y se rindió. En reconocimiento a esta acción, el gobierno granadino premió a Padilla con el ascenso a alférez de fragata. Político y militar haitiano. Su verdadero nombre era Toussaint de Breda.

## **TOUSSAINT LOUVERTUE**

De raza negra y autodidacto, era esclavo en la plantación de Breda, cuando en 1791 se unió a la rebelión de esclavos capitaneada por Bukman en la parte francesa de La Española. Al morir el jefe rebelde, se convirtió en uno de los caudillos del movimiento insurgente. Dos años más tarde, aprovechó el conflicto entre Francia y España para pasar al sector hispano de la isla, donde reclutó y mandó un ejército con el que combatió a los franceses. En esta época empezó a ser conocido como Louverture, al parecer por su capacidad negociadora. En 1794, a raíz de que Francia aboliera la esclavitud, regresó a la zona francesa de la isla.

Al año siguiente, a tenor de los términos del tratado de Basilea que ponía fin al conflicto franco-español, pasó a dominio francés toda La Española. El cambio radical que se había producido y el ascendiente que Louverture tenía sobre la población negra contribuyeron a su nombramiento de general, primero, y comandante militar de las tropas haitianas después. Organizó la isla como un estado semiautónomo, con una Constitución (1801), redujo los focos rebeldes de mulatos y colonos franceses y rechazó el intento de invasión británica de 1798. Proclamado gobernador vitalicio de la isla, aplicó un sistema de producción que, si bien propició la reactivación económica, provocó un descontento generalizado que dio paso a diversas insurrecciones que fueron brutalmente reprimidas.

## **BENKOS BIOHO**

Benkos Biohó, un negro cimarrón traído de Guinea, líder de los palenques de la Matuna y de los Montes de María, autoproclamado rey del Arcabuco, fue ahorcado en la plaza pública de Cartagena de Indias, por orden del gobernador García Girón, el 16 de marzo de 1621. Seis días después de la ejecución, el gobernador le enviaba una carta al rey de España, con abierto tono autojustificatorio, que de paso revelaba la trascendencia del personaje.

El funcionario lo describía como un negro belicoso y valiente que con "sus embustes y encantos se llevaba tras de sí a todas las naciones de Guinea que había en esta ciudad". El gobernador le recordaba al rey que le había costado más de 200 ducados a la corona y que jamás había sido objeto de ningún castigo, ni él, ni los negros alzados que traía consigo; y se quejaba amargamente por el miedo y respeto que Benkos generaba en toda la población, la zozobra permanente de la provincia por sus cotidianas andanzas y el constante peligro por los ataques de los cimarrones levantiscos que capitaneaba.

Benkos Biohó, también conocido como Domingo Biojó, se trenzó en un combate con la guardia una noche de 1619 a la entrada de la ciudad y fue capturado y llevado ante el gobernador. Según indican las pocas referencias que existen, la guardia, incómoda por la

arrogancia del negro, se opuso a que entrara a la ciudad armado como tantas veces lo había hecho. Ese privilegio se le había concedido, luego de que los palenques que lideraba firmaron un acuerdo con las autoridades en el que se les respetaban sus pueblos y se le permitía entrar al recinto amurallado portando armas y vestido a la usanza española, "con espada y daga dorada". La condena contravenía ese acuerdo real; por eso, el tono de justificación de la carta del gobernador.

### Anexo 3. Cuadro de orichas africanos mencionados en el trabajo

TÉRMINO	SIGNIFICADO	ÁMBITO
Abobó	Expresión de saludo y regocijo para invocar la presencia de los orichas.	Elemento del habla
Aganyu	Primer hombre mortal creado por Odumare, junto con su mujer Yemayá.	Mítico-religioso
Ancestro	Cualquier ascendiente difunto, son venerados en África por vivir con los orichas, creadores del mundo.	Religioso
Arará	Nativo de la región comprendida entre la laguna Kate y la población de Lagos en África.	Miembro de la familia africana
Ashanti	Nativo, perteneciente a unos de los 5 reinos de la etnia twi africana, eran temidos por su rebeldía y rechazo a la esclavitud.	Miembro de la familia africana
Babaloe	Sacerdote del culto Vodú.	Religioso
Babalú	Anciano leproso, acompañado de dos perros, puede causar y curar enfermedades, hijo de Yemayá y Orugan.	Mítico-religioso
Bakota	Comunidad del Gabón que habita la rivera del Ogoué en África.	Comunidad
Bantú	Fuerza que une en un solo nudo al hombre con su ascendencia y descendencia, inmerso en el universo presente, pasado y futuro.	Ideología Africana
Batuque	Término genérico empleado en África y Brasil para designar cualquier baile con tambor.	Cultural
Berberisco	Nativo de Antigua Beberia, territorio comprendido entre Marruecos y el Mar Rojo.	Miembro de la familia africana
Biafra	Comunidad Bantú en las orillas del golfo de Biafra, de la etnia malinké en África.	Comunidad
Bunba	Espíritu de un muerto que anida en su propia calavera.	Religiosidad
Amansaguapo	Bejuco que preparado en brebajes se le atribuye en Cuba y otras regiones de América el poder de disminuir la bravura de los hombres y hacerlos dóciles a los caprichos de sus amantes.	
Balindjo	(General) Curandero, pertenece a la familia de los Ogúns haitianos. Tiene el poder de detener las hemorragias y de unir de nuevo los miembros amputados.	
Baluba, Baluba	Plural de luba, nombre de un pueblo que reside en el territorio comprendido entre el norte del lago Tanganyca hasta el alto Zambeze. Constituían un imperio del cual se tienen noticias desde el siglo XV.	

Bakongo	Nombre y lengua de los nativos del Zaire, cuya nación ocupó el territorio comprendido entre las riveras del Nyagara hasta el río Dande. Fueron introducidos a la América por los portugueses con el nombre erróneo de Manicongos.	
Benin	Capital de uno de los más importantes imperios de la floresta del Níger. Se tiene noticia de que bajo el dominio de los emperadores de Oyo, desde el siglo XIV se convirtió en la capital del extenso reino de los Yorubas que comprendía los estados de Kanem, Ife, Borne, etc. sus artistas son famosos desde la antigüedad por el dominio artístico del bronce.	Comunidad
Buswisi	Hechicería.	
Buzima	Concepto bantú que alude al cadáver carente de vida biológica, aunque persista su muntu, energía plena de inteligencia y voluntad.	
Cacheo	Importante factoría negrera ubicada en la desembocadura del río Santo Domingo (Guinea). Su mayor apogeo fue a fines del Siglo XVIII y XVIII. de allí procedían los grupos Papeis, también conocidos como Buramos. Debido a su amplia área abastecimiento, procedente de Cacheo llegaban esclavos oriundos de otras regiones.	
Dyola	Uno de los subgrupos que integran la gran familia Mandé, habitantes de las tierras altas de la Costa de Marfil. Muchos de ellos participaron en la trata negrera como capataces en la cacería y transporte de esclavos en África.	
Ewe, Ewe-Fon	Grupo de pueblos ararás que habitaban la frontera de Togo y el Dahomey. Propensos al suicidio bajo la esclavitud.	
Felupe	Pueblos que habitan las riberas del Gambia, en la costa de Berbesí. Hablan una lengua que parece derivarse del antiguo fula. Resistieron heroicamente a la esclavitud tanto en África como en América. A estos pertenecían los Wolofs, cuya introducción fue prohibida por cédula real española debido a sus constantes levantamientos.	
Fiote	Nombre dado a numerosas naciones del Congo desde el río Nyagara hasta el Dande. Debido a su alta población, debió sufrir la cacería combinada de negreros portugueses, holandeses, franceses e ingleses.	
Gafú	Región de la Costa de Malagueta (Marfil) donde habitaban los Cruz, o Kraos, conocidos en América con el nombre de Cetres (del río Dos Cestos). Este pueblo se distinguió por su rebeldía a la esclavitud y su destreza como nadadores y navegantes de la mar alta.	
Guede	En Haití, nombre dado a los Vodús que tienen relación con la muerte, los cementerios y los entierros. (Barón Samedí, Barón Cementerio, etc). Se les representada con cara de perro vestidos de levita y cubilete con algodones en las narices, boca y ano.	
Kru	Familia de pueblos que habitan en la desembocadura del río Cavally (Véase Grebo).	

Linga	Tambor de madera utilizado para transmitir mensajes a larga distancia.	
Macumba	Una de las formas del Candomblé brasileño al cual se le han sumado influjos de ritos indígenas. La tradición popular suele asociarlo a prácticas hechiceras.	
Massai	Pueblo nómada, habita en la región fronteriza entre Kenya y Tanzania. Guerrero belicosos, la actividad propia de los varones adultos es la guerra. Según sus tradiciones, en el reparto hecho por los Dioses, entre los pueblos, a ellos les tocó velar por las praderas y los rebaños.	
Mayombé	En Cuba, secta de los Congos en la que se adora al Dios Zarabanda, en el culto a Mayombé se invoca el alma de los muertos.	
Mayombero	Persona dedicada a la hechicería en el culto a Mayombé	
Monomotapa	Nombre dado al soberano entre los Vakarangas. Su territorio se extendía en el Valle del Zambeze desde la gargante del Kariba hasta el mar. Sus primitos ascendientes. Los masonas, construyeron las ciudades y murallas de la Gran Zimbawe.	
Mulecona	Término utilizado por los esclavistas para referirse a las niñas esclavas que no habían entrado a la pubertad	
Nyamwezi	Pueblo que habita la región centrooccidental de Tanganyca. Se distinguió por sus habilidades para el comercio y el transporte de colmillos de elefantes. Fue utilizado por los Árabes para incrementar el tráfico negrero en los reinos vecinos de Buganda, Karagwe y Bundyoro.	
Obafulom	Esposo de Iyáa, quienes nacieron de los huesos de la madre Yemayá. En la mitología yoruba se les considera procreadores de la familia humana.	
Obtalá	Primer hombre mortal creado por Odurama, a quien dio a Odudúa por compañera. Se le representa como un jinete montado en su caballo.	
Olmeca	Cultura arcaica de México que existió en las tierras bajas del Atlántico entre los valles del río Papaloapan y Grijalva. Se distinguió por sus monumentales cabezas esculpidas en piedra con rasgos negroides. Su origen es desconocido, pero hay arqueólogos modernos que la relacionan con una posible migración africana.	
Quilombo	Nombre dado en el Brasil a los palenques donde se refugiaban y resistían los africanos evadidos de la esclavitud.	
Ras-Tafari	Movimiento religioso entre los negros de Jamaica que acepta la reencarnación. Se opone al redentismo protestante y en general al misioncrismo de los blancos. Predica el regreso del pueblo negro americano a Etiopía, la tierra del Rey Salomón y la reina Saba, adoran al Ras-Tafari, dios viviente ay al Negus de Etiopía. Se considera que el precursor del conocimiento fue Marcus Garvey en sus discursos y artículos desde 1920.	



Salmiron, Salieron	Bebida fermentada a base de una variedad de trigo africano.	
Swahili	Comunidad del Africa Oriental en al costa del Zanzibar desde Malinde a Kilwa. "swahili" quiere decir hombre de la costa. Idioma de este pueblo.	
Zarabanda	Entre los Congos, considerado como el equivalente a Changó, Oricha de la guerra.	
Zaghawa	Reino sudanés. En su aporte oriental limita con el Alto Egipto. Comprende muchas tribus distribuidas en poblados con vastas zonas cultivadas principalmente de judías, mijo y trigo.	
Capoira	Danza de carácter bélico, cuya coreografía facilita el ataque y la defensa de los bailarines, originario de África.	Cultural
Cat	En el lenguaje coloquial, bandas juveniles de negro norteamericanos, persona que se distingue por su cualidad de líder, no importa cuál sea la actividad que haga.	Actitud
Caorí	Barba de crustáceo, utilizada en los pueblos africanos como moneda de adorno.	Cultural
Chad	Nombre del extenso lago que se haya en el oeste del Nilo, en el centro de Sudán.	Naturaleza
Eia	Interjección africana para exaltar la emoción del relato.	Elemento del habla
Elé lay	Interjección de regocijo.	Elemento del habla
Ekobio	Grupos de negros esclavizados que se unían para luchar por su libertad.	Comunidad
Ghana	El más antiguo imperio de Nigeria, gobernado por los sarakoles. Estaba ubicado en el río Senegal.	Comunidad africana
Zumbi	Nombre de jefe cimarrón brasileiro.	Personaje africano
Ibo	Pueblo de la gran familia carabalí. Los negros lo acosaron permanentemente	Comunidad
Ile-ife	La tradición oral africana cuenta que éste es un lugar donde se originaron los orichas creadores del mundo.	Espacio sagrado
Ifa-fa	Oricha del destino, imparcial, cuya emoción está grabada en sus tablas sagradas, donde permanecen los destinos pasados, presentes y futuros de las personas y del universo.	Personaje sagrado
Karimba	Territorio en el valle de Zambeze.	Comunidad
Kilumbu	Brujo, médico.	Personaje religioso
Kora	Especie de arpa construida con una gran calabaza como caja de resonancia y que usan los juglares y yurubas para acompañarse en sus cantos.	Instrumento
Kush	El más antiguo reino africano al sur de Egipto en la región que hoy ocupa Sudán.	Reino
Kulonda	Entre los bantú, semilla física y espiritual con la que un ancestro auspicia el nacimiento de una criatura sembrándola en el útero de su madre.	Religiosidad
Loa	Uno de los muchos dados a los orichas vodús.	Religiosidad
Lumbalú	Toque funerario de tambor para invocar a Legba, entre los negros de Palenque de San basilio, Colombia.	Cultural

Mágara	Vida, inteligencia. Fuerza espiritual que interviene en la formación biológica de un ser humano.	Religiosidad
Mali	Pequeña villa en la margen izquierda del alto Senegal Níger, residencia de una de las dinastías más antiguas del	Reino
Mameluco	Berberisco.	Persona
Modimo	Difunto.	Religiosidad
Nganga	Hechicero conocedor de las fuerzas de la naturaleza	Religiosidad
Nembe	Comunidad carabalí que habitaba el Deta del Níger donde existió una factoría de esclavos.	Comunidad
Níger	Uno de los ríos más caudalosos de África que corre de este a oeste. En sus riberas se sentaron los más importantes reinos de la civilización sudanes.	Naturaleza
Oba	Hija de Orugan y Yemayá. Hermana y esposa de Changó	Figura religiosa
Odudúa	Primera mujer creada por Odumarc conjuntamente con Obatalá, se le representa en forma de madre sentada que da de mamar a su niño.	Figura religiosa
Oricha	Nombre dado a las supremas deidades de la religión yoruba. Se conoce más de 400 orichas.	Religiosidad
Soul	Alma, espíritu, sombra. Alude a la mayor autenticidad del sentimiento negro.	Religiosidad
Vodú	Religión africana, originaria de los pueblos yoruba del Dahomey y que se sincretizó con la de los bantúes.	Religión
Yoruba	El más extenso e importante y duradero de los imperios ubicados en la floresta del Níger. Tiene connotaciones lingüísticas y étnicas en el cual se agrupan todos los pueblos del área subsahariana desde el este al oeste africano.	Comunidad
Zambeze	Uno de los ríos más caudalosos de África que desemboca en el océano Índico.	Naturaleza
Zulú	Pueblo bantú, habita el extremo austral de África.	Comunidad
Zulúcs	Hombres negros de una gran organización militar, distinguidos en la antigüedad por su resistencia heroica.	Persona